

POBLACION Y ESPACIO EN HUELVA: BASES DEMOGRAFICAS PARA UNA ORDENACION DEL TERRITORIO (1)

Jesús MONTEAGUDO LOPEZ-MENCHERO

Departamento de Geografía

Colegio Universitario de La Rábida

INTRODUCCION

Desde que en 1833 se fijase la estructura provincial del territorio nacional, la provincia de Huelva inicia su periplo como unidad administrativa independiente (2). Desde esa fecha hasta 1980 (1 de marzo de 1981) en que se realiza el último Censo de Población en España, ha pasado la provincia por varios acontecimientos socioeconómicos claves que, a través de umbrales cronológicos precisos, marcan la geografía y la historia contemporánea de Huelva.

El primero de esos umbrales fue la fiebre minera del siglo XIX, que llevó a la adquisición, por parte de compañías extranjeras, de las minas del Andévalo onubense. Era 1873, último cuarto del siglo XIX. En esos momentos la población de Huelva se acumulaba en el sector central de la provincia, especialmente en el tramo oriental del Andévalo (3), y en los puntos de embarque del mineral y sedes administrativas, especialmente Huelva-capital.

El segundo, el que genera la charnela temporal sobre la que vamos a vertebrar este trabajo, es el de 1964, fecha del comienzo en Huelva de un Polo de Promoción Industrial. Esta última fecha es de tal forma importante para la ordenación del territorio provincial y la distribución de la población en él que, partiendo del siglo XX, vamos a dividir la población en un antes y después de 1964. Prescindimos de los acontecimientos demográficos del siglo XIX cuya

(1) Este texto corresponde a una Ponencia presentada en las I Conversaciones en Huelva: «Proyección urbanística hacia un centenario». 1984. Se publica en este libro con autorización expresa de los organizadores.

(2) Véase GOZALVEZ ESCOBAR, J. L.: *La formación de la provincia de Huelva y el afianzamiento de su capital*. Inst. Est. Onub., Huelva, 1982.

(3) GIL VARON, L.: *Minería y migraciones. Riotinto, 1873-1973*. Ed. el autor, Córdoba, 1984.

huella queda cada vez más anulada por esta nueva reestructuración y distribución demográfica.

Para observar el estado actual de la población y las posibles actuaciones a seguir con vistas a un futuro inmediato, vamos a basarnos en cuatro aspectos; renunciamos a los económicos e infraestructurales que serán o han sido motivo de otros trabajos (4). Tales aspectos son:

1. *Evolución de la población en la provincia de Huelva y su capital. Rasgos generales.*
2. *Papel de municipios y comarcas en la evolución y distribución de la población en Huelva.*
3. *Movilidad de la población provincial.*
4. *Estructura de la población según edad y sexo.*

1. EVOLUCION DE LA POBLACION EN LA PROVINCIA DE HUELVA Y SU CAPITAL. RASGOS GENERALES

La provincia entraba en el siglo XX con una población de 280.880 habitantes. Se distribuían por todo su territorio en relación directa con la potencialidad de los recursos que cada comarca o municipio poseía. En un momento en que son las actividades primarias y extractivas las que priman en la economía nacional, serán las comarcas mejor dotadas agrícola y ganaderamente las que acumularán mayores densidades de población. A ellas se unían los sectores pesqueros y los mineros. La capital, como centro administrativo y comercial, acogía al 8% de la población provincial, cifra mínima comparada con otras provincias; lo que prueba el peso en Huelva de las comarcas interiores, agropecuarias y mineras.

Tras la guerra civil española, la orientación autárquica de la economía, primando una rápida industrialización a costa de los sectores agrarios, junto con la progresiva mecanización del campo, hicieron perder capacidad de automantenimiento a las poblaciones de las comarcas agrícolas en favor de las áreas urbanas, burocratizadas y orígenes de la política de industrialización acelerada. La pérdida de valor de las producciones agropecuarias de Huelva suponía a la vez una subvaloración de sus recursos y por tanto generaba inmediatamente una superpoblación en relación con esos recursos. La respuesta fue una emigración acelerada que vaciaba y casi desertizaba amplios sectores de la provincia en favor de otras áreas españolas, que habían iniciado su proceso industrial, e incluso en favor de la capital onubense que incrementaba el sector terciario.

Este fenómeno, que más adelante analizaremos a nivel comarcal y municipal, se traduce en el conjunto provincial por una desaceleración en el crecimiento, mientras que en la capital prácticamente se mantiene el mismo ritmo de evolución anual. La prueba más evidente es que la provincia crece entre 1930-

(4) Véanse las Actas de las I Conversaciones Urbanísticas de Huelva y los trabajos del mismo autor.

1940 un 3,3 % a pesar de la guerra civil; entre 1940-1950 se reduce a un 0,4 %; y entre 1960-1970 llega a ser negativa su evolución y del -0,6 %. Este último valor está ya dentro del período de los beneficios del Polo y hay que entenderlo bajo este aspecto.

Los responsables españoles de la política industrial del *Desarrollo* y de la *planificación regional* adoptaron los criterios de Perroux para la creación de los *Polos*. Estos criterios infravaloraban el papel del espacio geográfico real y supervaloraban el papel difusor de la *industria impulsora* (5). Boudeville, por el contrario, potencia la vertiente geográfica del Polo y afirma que «busca asegurar un mejor reparto de la población y de las actividades, para realizar a la vez una ocupación más racional del espacio y una mejora de las condiciones de vida y de las posibilidades de desarrollo de los individuos» (6). Para él un Polo no tiene sentido si no se perciben sus efectos de crecimiento y desarrollo en un área más extensa que la que ocupa el propio Polo. La planificación española de los Polos lleva hasta sus últimas consecuencias las ideas de Perroux, haciendo localizaciones concretas que se traducen geográficamente en superficies reducidas (7). Este hecho repercute directamente sobre la ordenación del territorio y la distribución de la población.

Para ver cómo los efectos del Polo de Huelva a nivel de toda la provincia y de la capital, difieren de otras provincias y ciudades andaluzas que o no fueron Polos o éstos no generaron la misma concentración, vamos a realizar las siguientes comparaciones:

1. Comparación de Huelva con el resto de Andalucía y la media nacional partiendo de 1900, dándole a ese año valor 100.
2. Comparación de Huelva con el resto de Andalucía partiendo de 1960, Censo inmediatamente anterior a la creación del Polo, dándole valor 100.

De la relación con las ciudades andaluzas destaca claramente Huelva, cuya población se ha multiplicado por 6 desde 1900. Significa que ha incrementado su población en un 500 %, mientras que la media nacional de capitales de provincia se situaba en el 345 % y la media andaluza en el 283 %. La propia capital de Huelva ha crecido relativamente más que Madrid, capital de España, puesto que ésta ha experimentado en lo que va de siglo un ascenso del 490 %. Es necesario destacar que en Andalucía también son Polos Córdoba, Sevilla y Granada.

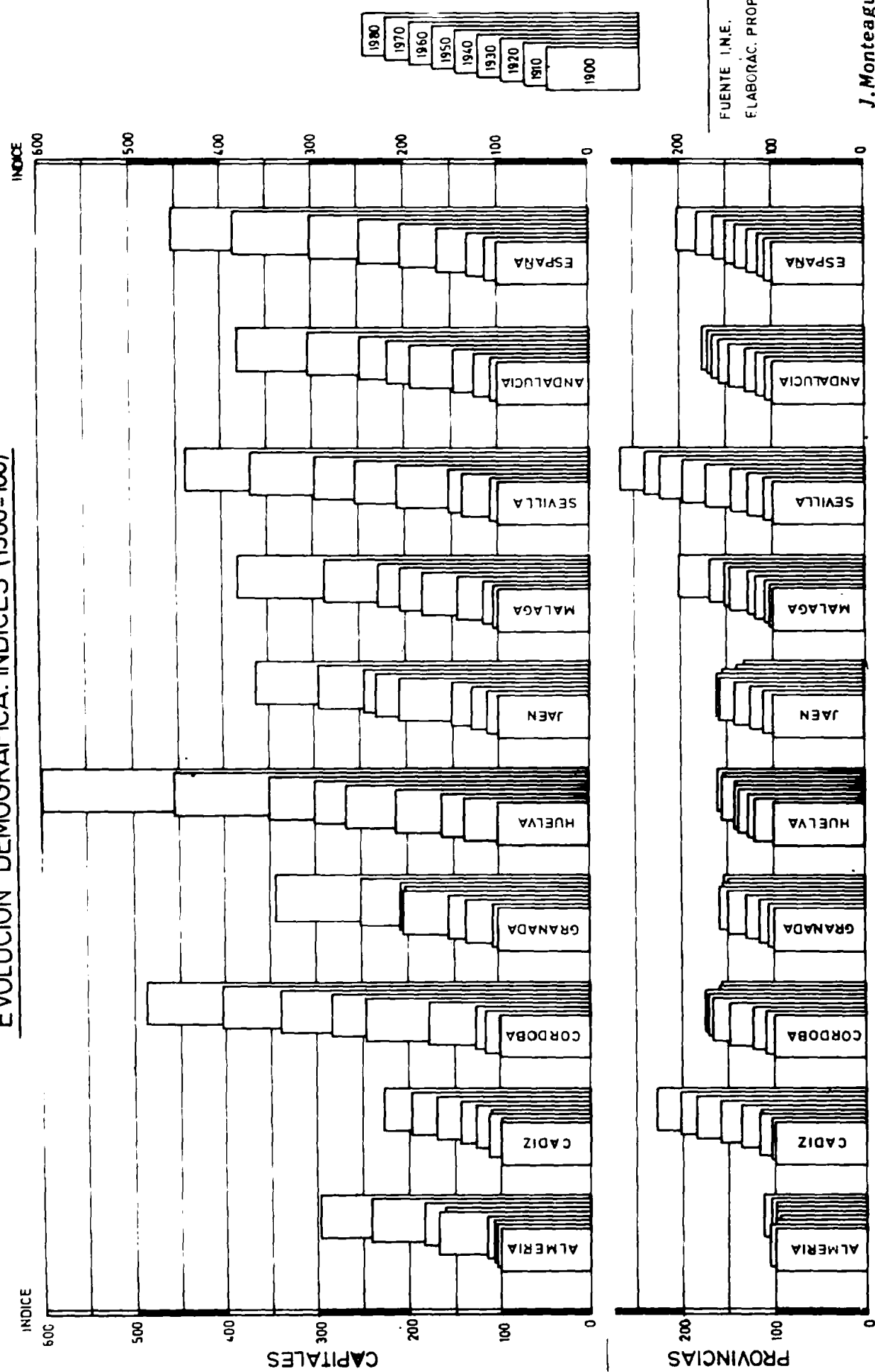
En el gráfico 1 se puede observar claramente cómo las capitales en las que se instalan Polos tienen un crecimiento superior a las que nos los tuvieron, lo que no significa necesariamente (el más claro es el caso de Sevilla) que haya sido el Polo el que lo provoque. Por el contrario, parece destacarse que, excepto en el caso de Granada, los Polos se han desarrollado en ciudades que en 1960 presentaban claros rasgos de evolución creciente, y el Polo lo que ha hecho

(5) PERROUX, F.: «Nota sobre el concepto de Polo de Crecimiento», en *Los Polos de Desarrollo y la planificación urbana y regional*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, págs. 9-26.

(6) BOUDEVILLE, J. R.: *Aménagement du territoire et polarisation*. M. Th. Génin, Paris, 1972.

(7) RICHARDSON, H. W.: *Política y planificación del desarrollo regional en España*. Alianza Ed., Madrid, 1976.

EVOLUCION DEMOGRAFICA. INDICES (1900=100)



ha sido potenciar ese crecimiento que ya existía. Se comprueba que en 1960 Sevilla, Córdoba y Huelva estaban o superaban el índice 300. En general también se observa el menor desarrollo demográfico de Andalucía oriental, excepto Málaga por el aspecto turístico. Cádiz, la capital andaluza de menor crecimiento desde 1900, tiene una explicación contraria a Huelva. Mientras que ésta se desarrolla a costa de la provincia, en la que no existen municipios capaces de prolongar los efectos del crecimiento por toda la provincia, Cádiz, tiene diversos núcleos por el territorio provincial que impiden la macrocefalia de un solo punto y realizan una mejor ordenación del territorio en el reparto demográfico.

Si en lugar de comparar las capitales comparásemos provincias, obtendríamos la confirmación de que en los últimos años la capital y provincia de Huelva han llevado rumbos diferentes, incluso opuestos. Frente a ese enorme crecimiento de Huelva-capital, la *provincia* experimenta un levísimo ascenso e incluso en 1970 pierde población respecto al Censo anterior. De comienzos de siglo a 1981 creció la provincia un 59 % mientras que la media nacional se situaba en torno al 103 %. Es decir, la provincia de Huelva lleva un ritmo de crecimiento que equivale aproximadamente a la mitad del nacional. Incluso evoluciona más lentamente que Andalucía, puesto que el conjunto regional creció un 81 %. Las restantes provincias andaluzas tienen comportamientos diversos como puede verse en el gráfico 1.

En definitiva, mientras que Huelva alcanza el máximo crecimiento de todas las capitales andaluzas entre 1900-1981, poniendo de manifiesto la capacidad de aglutinar población en su seno a lo largo de todo el siglo y especialmente tras su designación como Polo, queda muy lejos la provincia de mostrar un aspecto proporcional y continuado, como se observa en las de Cádiz, Sevilla o incluso Málaga. Son los rasgos más destacados del «éxito» de Huelva como Polo en cuanto que consigue la mayor concentración y polarización demográfica en el área del Polo, y «fracaso» de este tipo de planteamientos tan puntuales que abandonan todo espacio que no sea el que física y administrativamente se ha designado como Polo.

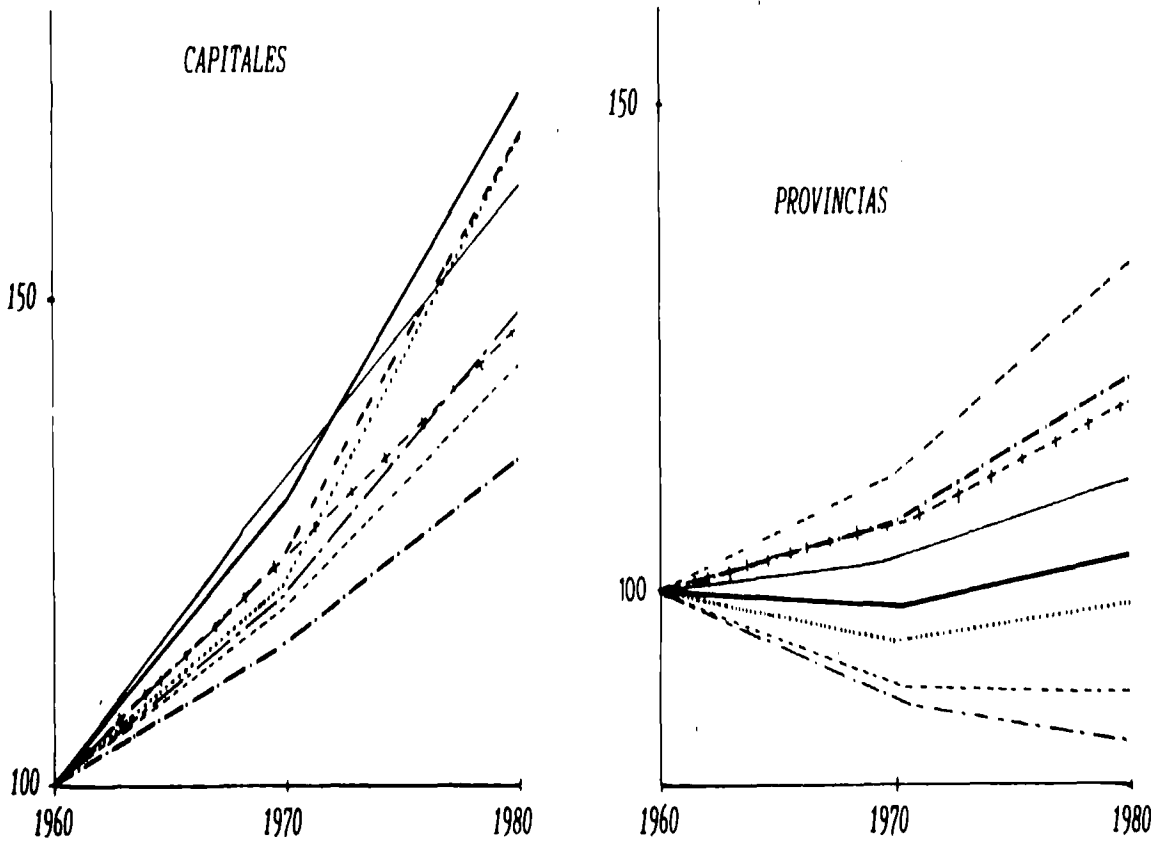
Similares resultados, pero desde otra óptica, se obtienen si al año 1960, previo a la planificación, se le da un índice 100.

De entre las capitales andaluzas Huelva vuelve a ser la de mayor crecimiento en esos veinte años, teniendo el máximo crecimiento en 1960-1970 la ciudad de Almería, que en la siguiente década pasa al cuarto lugar. El menor ascenso corresponde a Cádiz, capital que no fue designada Polo y cuya provincia, como hemos dicho, tiene un reparto de población más homogéneo. Para los casos de Málaga, Granada y Almería hay razones diversas que justifican el ascenso de sus capitales: turismo, universidad, actividades industriales e incluso el Polo en Granada. Pero el crecimiento de Huelva sólo se sustenta en el Polo de Desarrollo y lo que éste ha generado en cuanto a potenciación de las actividades mercantiles de su puerto. Las ciudades de Jaén, Sevilla y Córdoba ocupan un lugar intermedio (véase gráfico 2).

Si observamos las provincias, la situación de las dos últimas décadas se vuelve trágica para tres de ellas: Jaén, Córdoba y Granada que en 1981 tenían

GRAFICO 2

EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LAS PROVINCIAS Y CAPITALES DE ANDALUCIA.



— ALMERIA CORDOBA — HUELVA
 - · - · CADIZ GRANADA - - - JAEN
 - - - MALAGA - · - · SEVILLA

Fuente: I.N.E.
Elaboración propia

Indices: 1960 = 100

J. Monteagudo

menos población que en 1960, e incluso Jaén y Córdoba menos que en 1970, puesto que Granada se recupera en la última década. En Huelva se puede hablar de estabilización, puesto que su curva es la más cercana al índice 100. En Málaga queda patente la progresiva influencia del fenómeno turístico, que se extiende por toda la provincia produciendo un modelo de distribución distinto del que caracteriza a los Polos de Desarrollo. Sevilla, Cádiz y Almería, con componentes turísticos, industriales y agrarios, forman la línea intermedia.

Todas estas relaciones tienen una característica común que impide ver en cierta medida cuál es el papel de la capital en el conjunto de la provincia, y es que la población de la capital está incluida en la provincial.

Otro indicador, que resalta el caso de Huelva en el conjunto de Andalucía, es la proporción que en cada Censo guarda la *capital* respecto a su *provincia*. De su relación se obtiene:

— En 1900 sólo dos capitales, Málaga y Sevilla, sobrepasan el 25 % de la población de sus provincias. De todas, las menores proporciones corresponden a Jaén (6 %) y Huelva (8 %). Por tanto dos capitales ya desde inicios de siglo acumulan una parte importante de sus provincias, y otras dos representan proporciones que apenas significan más que otros municipios. Las cuatro restantes se mantienen intermedias.

— En 1980 las máximas proporciones las tiene Málaga (49 %), Sevilla (44 %) y Córdoba (40 %); y las menores Jaén (15 %) y Cádiz (16 %). Huelva tiene el 31 % de la población provincial. Almería y Granada superan esa cifra de Huelva aunque no alcanzan la de Córdoba (35 y 34 % respectivamente).

— Lo más destacable del período son los coeficientes de concentración en esos ochenta años. Cádiz-capital incrementa la proporción demográfica en su provincia, en un 1,3 lo que supone que prácticamente mantiene el peso de 1900; Sevilla, que es la que mayor proporción tenía a comienzos del siglo, sólo multiplica su peso en un 1,6 y pasa a un segundo lugar; Málaga, Granada, Jaén y Almería tienen coeficientes que van de 2 a 2,7 en sentido ascendente, es decir, estas capitales duplican como mínimo su peso provincial. Únicamente Córdoba con 3,1 triplica su papel en la provincia; y Huelva con 3,9 prácticamente cuadruplica su peso en la provincia, poniendo de manifiesto el anormal crecimiento de la capital respecto a la provincia.

En general en todas las provincias la importancia del aumento demográfico de la capital se debe tanto a la acumulación industrial y de servicios que se produce en ella y que absorbe a poblaciones del resto de la provincia, como, en un segundo plano, al retorno de emigrantes extraprovinciales que no vuelven a la zona rural de la que partieron, sino que se instalan en la capital o ciudades importantes de su provincia.

* * *

Si en lugar de comparar ciudad y provincia con espacios exteriores, nos introducimos en el interior provincial, podemos reforzar esa progresiva concentración de la población que ya hemos indicado.

Una de las formas gráficas más elocuentes para expresar la concentración demográfica en un territorio es la *curva de Lorenz espacial*. Ha sido elaborada con los municipios de Huelva (77, 78 ó 79 según los años) en 1900, 1950, 1965 y 1981 utilizando como relación de orden entre superficie y población la densidad municipal en cada año. La figura permite apreciar claramente que desde comienzos de siglo hasta 1981 la curva se va alejando cada vez más de la distribución ideal (diagonal) y aproximándose a la máxima concentración (ángulo recto). La forma gráfica está reforzada con el índice de concentración de Gini (máxima concentración 1; diversificación máxima 0). Ambos, gráfico e índice, muestran cómo en los 15 años que van entre 1950-1965 se ha producido una concentración demográfica superior a la que tuvo lugar en los primeros 50 años del siglo. Incluso dicha concentración (0,02 en 50 años; 0,05 en 15 años) queda muy por debajo de la que se produce en los últimos 15 años; la curva se separa visiblemente de la anterior y el índice aumenta en el último período un 0,10.

La curva de Lorenz y el índice de Gini han permitido sentar las bases del proceso interno que tiene lugar en la provincia, pero no aportan nada acerca de cómo tiene lugar ese fenómeno, cuál es el comportamiento de cada municipio, de cada área. Una primera distinción para acercarse a esa problemática puede ser comparar los crecimientos por separado de capital, provincia, y provincia sin capital.

Utilizando *cifras absolutas* es sencillo observar que hasta 1930 el crecimiento de la provincia sin la capital es sensiblemente superior al de la ciudad de Huelva. A partir de 1940 la provincia experimenta un sensible descenso que se detiene en 1950 y se transforma hacia 1960. Es un período de reactivación de las minas, y la población de la cuenca minera crece. Tras 1960 el descenso adquiere una pendiente acusada. La capital, por el contrario, inicia su mayor despegue a partir de 1930 y sobre todo tras 1960. Los extremos de las curvas de la capital y el resto de la provincia tienden a unirse en 1981: la primera crece entre otras razones por la absorción de la segunda.

Si se utilizan *índices* partiendo de 1900, los recorridos gráficos son inversos: mientras que la capital se aleja de 100 hasta alcanzar el índice 600, el resto de la provincia se mantiene muy próximo al índice base e incluso desde 1960 adquiere pendiente claramente negativa. La evolución de la provincia en conjunto, al principio de siglo, sigue cercana al resto de ella, pero comienza a distanciarse conforme aumenta la importancia de la capital.

El comportamiento de esta serie de indicadores demográficos nos permite apoyar las conclusiones a las que llegan los estudiosos de la planificación regional en España e incluso vincular este área onubense a la evolución de otras áreas del mundo con similares características.

En general se puede afirmar que los Polos crecen a expensas de sus provincias. Que se produce una polarización intraprovincial más que un desarrollo provincial y regional, tanto más cuanto menos desarrollado esté el resto de la provincia. M. Santos (8) expresa este fenómeno en términos de la dicotomía que

(8) SANTOS, M.: *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados*. Oikos Tau, Barcelona, 1973.

GRAFICO 3

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN LA PROVINCIA DE HUELVA.

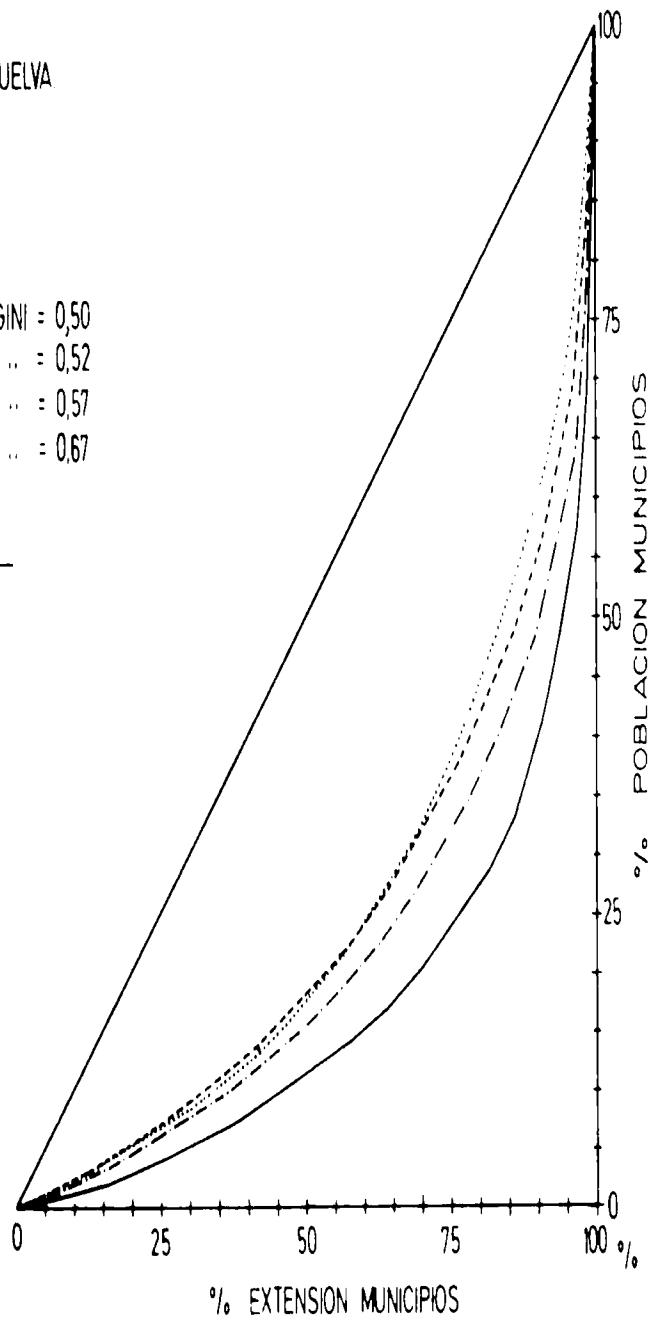
79 MUNICIPIOS DE HUELVA

1900..... INDICE DE GINI = 0,50
1950--- = 0,52
1965- - - = 0,57
1981 _ _ _ = 0,67

FUENTE INE

ELABORACION PROPIA

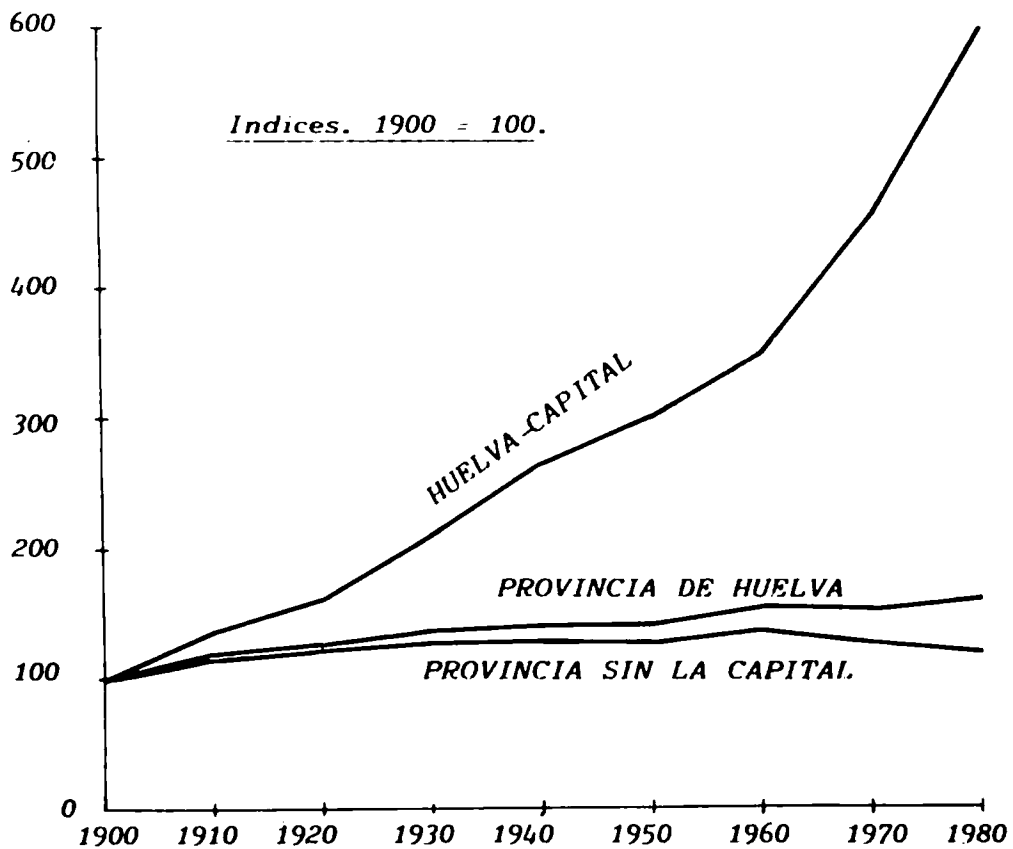
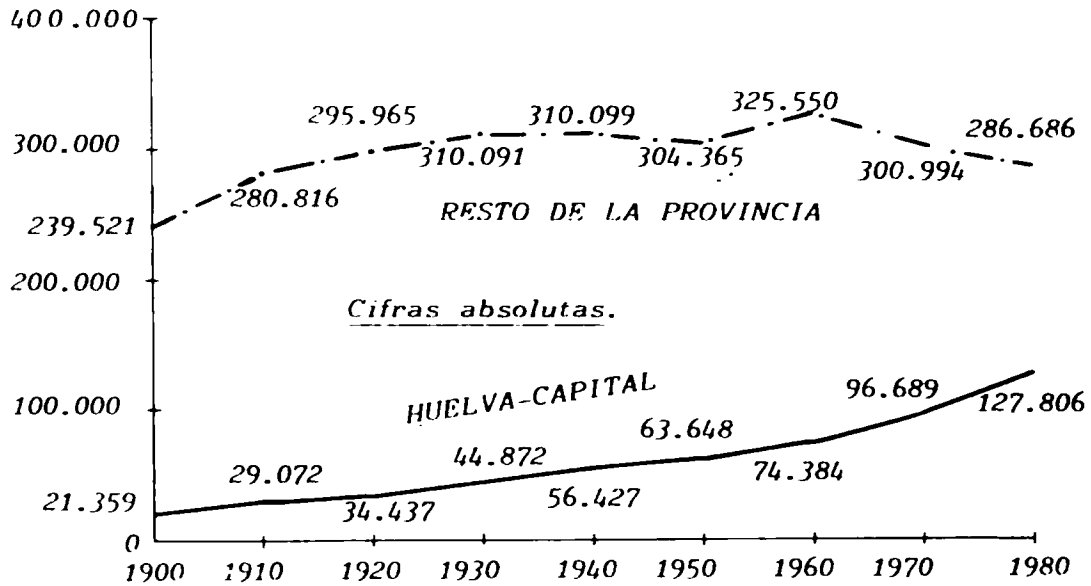
RATIO= DENSIDAD



J. Monteagudo.

GRAFICO 4

EVOLUCION DE LA POBLACION DE HUELVA:
PROVINCIA, CAPITAL Y PROVINCIA SIN CAPITAL.



Fuente: I.N.E.

Elaboración propia

J. Montegudo

se genera en áreas subdesarrolladas entre un «c circuito moderno» apoyado tanto en la economía internacional como en zonas nacionales desarrolladas, y un «c circuito tradicional» vinculado a las inversiones endógenas. El primero aportaría capital y técnica, es poco creador de empleo y gran creador de riqueza, desconectado casi totalmente de la provincia o región; el segundo apenas tiene relación con el anterior y se dirige hacia las producciones provinciales y comarcales. Como resultado del choque se disgregan las comarcas, se vacían y se forma una «cuenca urbana», generalmente inorgánica por estar desprovista de tradición y pasado urbano. Este aspecto nos conduce a los *desequilibrios comarcales*.

Los Polos de Desarrollo, y en nuestro caso el de Huelva, no crean el desarrollo de la provincia, porque la mayor parte de ésta tiene que sacrificarse para que progrese una zona muy pequeña. Más bien el caso onubense se acerca a la opinión que del Polo tienen Sáenz de Buruaga y Lacoste. Para el primero los Polos son «islotos de desarrollo» ajenos o impotentes a la organización del espacio que los rodea (9). Para el segundo, a diferencia de los «efectos repercusión» que provocan los Polos en países desarrollados, en zonas subdesarrolladas ejercen sobre su medio circundante «efectos de freno», crecen en detrimento del espacio que los rodea (10).

Los resultados demográficos se centran en esa progresiva macrocefalia de Huelva-capital y en el cada vez mayor vacío provincial.

2. MUNICIPIOS Y COMARCAS EN LA EVOLUCION Y DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN HUELVA

Salvo dos segregaciones que han tenido lugar en las décadas de 1930-1940 (El Campillo de Zalamea la Real) y 1960-1970 (Punta Umbría de Cartaya), la organización municipal es un esquema clarificado ya a comienzos del siglo XX. La provincia de Huelva se estructura en la actualidad en 79 municipios con entidad propia, aunque entre ellos media una multitud de diferencias. Por estas diferencias y por el general pequeño tamaño del organismo local, se ha intentado siempre agrupar los municipios en unidades supramunicipales e infraprovinciales, respetando los límites provinciales y buscando rasgos de unión. Son las llamadas *comarcas*. La comarca es ante todo un concepto humanizado, un espacio sobre el que se desarrollan unas relaciones, unas actividades. Los criterios de delimitación son siempre subjetivos aunque a veces los límites coincidan con hechos tangibles. Son unidades operativas de estudio o de actuación, definidas según los objetivos que se persigan, de tal modo que habrá tantas divisiones comarcales como investigadores u organismos intervengan. En síntesis, consideramos que los pilares básicos sobre los que descansan los múltiples criterios que existen

(9) SAENZ DE BURUAGA, J.: «Polos de desarrollo regional ante el tercer Plan». *I. C. E.*, 1972, n.º 465, págs. 59-69.

(10) LACOSTE, Y.: «Perspectivas de la Geografía activa en país subdesarrollado», en *Geografía Activa*, Ariel, Barcelona, 1976, págs. 55-182.

para plurifracccionar cualquier espacio son: las *variables de medida*, las *fuentes de información* y los *finés que se persigan*.

En este sentido la provincia de Huelva ha sido dividida para su organización o estudio en varias comarcas que van desde los *partidos judiciales* como entidades de base jurídica, hasta las *comarcas naturales* basadas en rasgos de la geografía física y que no se ajustan a los límites municipales, pasando por investigadores y organismos y culminando en la última propuesta de la Junta de Andalucía que divide a la provincia en 13 comarcas.

En anteriores trabajos (11) hemos propuesto una comarcalización que respeta las comarcas tradicionales utilizadas frecuentemente y añade otra que también ha sido reseñada por organismos e investigadores, aunque no coinciden sus límites. Estas comarcas serían: *Sierra, Andévalo, Condado-Campiña, Costa* y un área industrial que consideramos dividida en dos unidades: *Huelva-capital* y el *entorno agroindustrial* que la rodea. Este entorno ha sido determinado con diversos indicadores y aglutina a seis municipios que separamos de las comarcas en las que estaban tradicionalmente encuadrados. A Huelva-capital la consideramos como un hecho distinto y aparte puesto que, dada la general infradotación industrial y de servicios que padece la provincia, este núcleo no puede ser comparado ni englobado en ninguna comarca, ya que tiene múltiples funciones que no se encuentran en casi ningún otro lugar.

Para el análisis municipal vamos a considerar tres grandes períodos: 1900-1950; 1950-1965 y 1965-1980. Estos tres períodos nos permitirán observar la evolución de la población desde principios a mitad de siglo, el primero; desde mediados de siglo al inicio de la creación del Polo, el segundo; y desde ese momento hasta el último Censo, el tercero. Puesto que son períodos cuyo intervalo de tiempo es variable, 50 y 15 años, analizaremos la *evolución media anual* de cada municipio y comarca en el período de que se trate.

Entre 1900-1950 la población provincial aumenta un 41,1 % a un ritmo medio de 0,82 % anual; entre 1950-1965, período anterior al Polo, el crecimiento es del 7,2 % a una media anual de 0,48 %; finalmente, entre 1965-1980 el incremento es del 5 % y la media anual se reduce al 0,33 %.

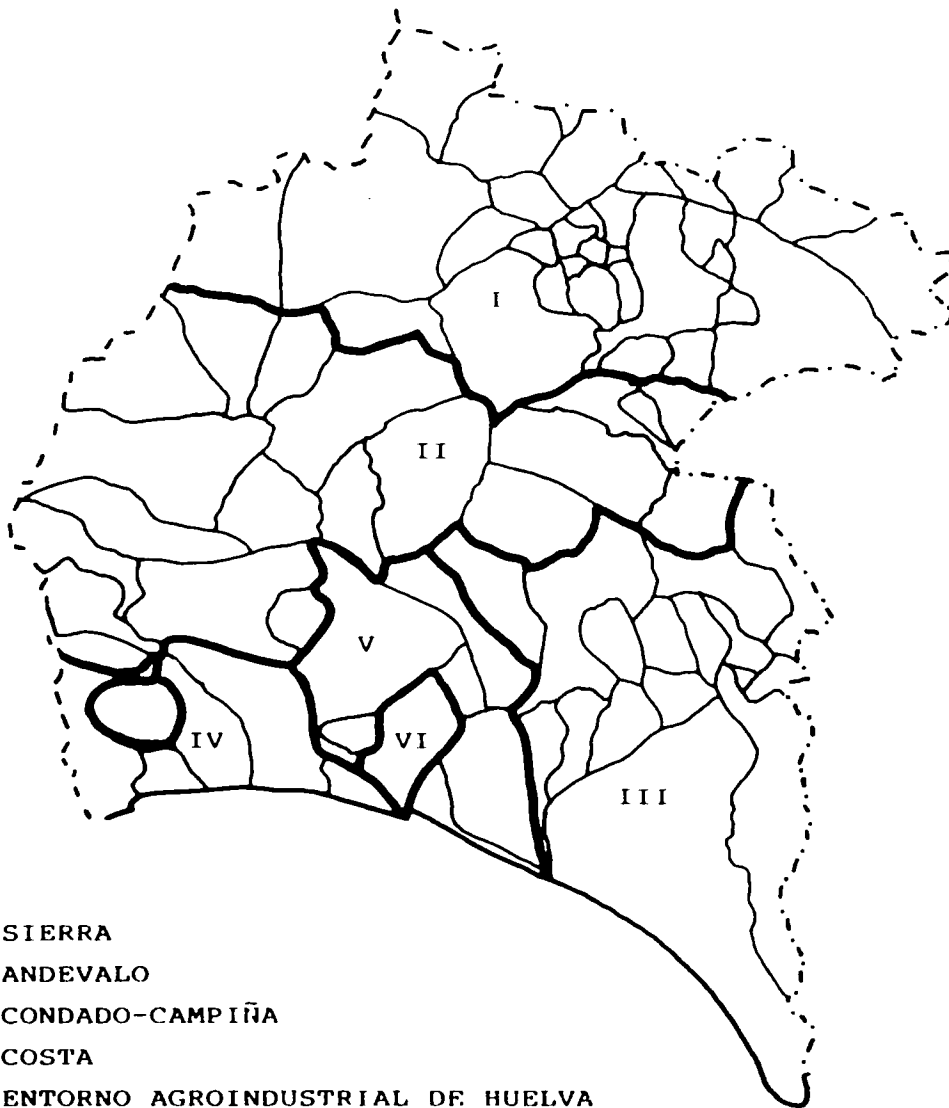
De 1900 a 1950, de los 77 municipios de Huelva (El Campillo que se segrega entre 1930-1940, no tiene comparación en esa mitad del siglo), sólo 17 tenían crecimiento negativo y ninguno llegaba al -1 % de pérdida media anual. Ya en esta primera mitad del siglo se percibía el crecimiento rápido de la *capital*, que se aproximaba al 4 % anual. Mucho más lenta era la progresión de los municipios que hoy constituyen el *entorno agroindustrial de Huelva*; incluso uno de ellos, Moguer, víctima de la crisis vitivinícola, era presa de la emigración y su crecimiento era negativo. Ningún pueblo de la *Campiña* tenía crecimiento negativo y en conjunto se aproximaba la comarca a la media de crecimiento provincial; destaca Niebla. En la *Costa* el crecimiento era claramente progresivo doblando incluso la evolución media provincial; el crecimiento de sus cuatro

(11) MONTEAGUDO, J.: *Evolución geodemográfica de un sector periurbano de Huelva. Palos de la Frontera y Moguer. 1960-1975*. Pub. del C. U. La Rábida, Huelva, 1980.

— *La población del entorno agroindustrial de Huelva*. Tesis doctoral, inédita.

GRAFICO 5

COMARCALIZACION PROPUESTA EN ESTE TRABAJO.



- I. SIERRA
- II. ANDEVALO
- III. CONDADO-CAMPIÑA
- IV. COSTA
- V. ENTORNO AGROINDUSTRIAL DE HUELVA
- VI. HUELVA-CAPITAL

J. Monteagudo

municipios es homogéneo, aunque destaca Cartaya. El *Andévalo*, que ha visto decrecer la fuerte actividad minera del siglo XIX, comienza a mostrar el inicio de su éxodo tras la guerra civil; el año 1950 se traduce ya en una estabilización de la población como resultado de la contraposición de municipios progresivos y regresivos; Minas de Riotinto es el término más regresivo, y Santa Bárbara y San Bartolomé, en el sector occidental, los más progresivos. La *Sierra* es también una comarca que inicia su estabilización y posterior regresión tras la guerra civil; el crecimiento de sus municipios es muy similar, pero destaca como más progresivo Rosal de la Frontera y como más regresivo Castaño del Robledo.

En general 1900-1950 es un período de estabilización en donde el crecimiento es casi únicamente vegetativo, sin apenas intervención de los movimientos migratorios. Comienza a dejarse sentir la estela de crisis tras la guerra civil y la orientación industrialista de la política nacional que marginaba las producciones agropecuarias.

Los dos períodos que siguen tienen como eje al Polo de Desarrollo. El primero termina cuando apenas comienza el montaje de la infraestructura, aunque en realidad han transcurrido dos años desde enero de 1964 y diciembre de 1965. El segundo comienza en ese momento y abarca la puesta en marcha de las fábricas y los efectos de la crisis de 1973.

En 1950-1965 el número de municipios con evolución regresiva es de 48 de los 78 existentes (Punta Umbría no aparece como municipio hasta 1963 y no tiene comparación con 1950). *Huelva-capital* continúa registrando una evolución progresiva, aunque el ritmo anual desciende. Se inicia el vacío demográfico de los sectores septentrional y central de la provincia. La *Sierra* ya tiene una evolución negativa y muchos de sus municipios rebasan el valor del -1% anual de regresión demográfica. Tanto la subvaloración progresiva de los productos agrarios, como la mentalidad industrial y polarizadora de los responsables de la Administración, y el comienzo de la mecanización del campo, llevan al inicio del éxodo serrano que no se detendrá a partir de este período. Precisamente esa política autárquica, necesitada de obtener los máximos aprovechamientos dentro del territorio nacional, llevó a una reactivación de las minas. En este período el municipio de ritmo de crecimiento más rápido, incluso más que la capital, es El Campillo, núcleo minero. También por las mismas razones crecen en este período los restantes municipios de la cuenca minera de Riotinto y de los de la occidental, con Tharsis a la cabeza. Los demás municipios no mineros del *Andévalo* adolecen de los mismos problemas que la Sierra. En el *Condado-Campiña* se produce también una regresión en este período, aunque es mínima. Son municipios agrarios que sufren los mismos problemas ya enunciados y que por su mayor cercanía a Huelva-capital y los municipios que la rodean, pueden llevar a cabo migraciones cotidianas trabajo-residencia sin necesidad de abandonar definitivamente el municipio de domicilio. La *Costa* no cesa de crecer, aunque a menor ritmo que en el período anterior. Todavía no se han dejado sentir en ella los efectos demográficos muy positivos del turismo, la vivienda secundaria y la intensificación agraria. El *área que rodea a Huelva* inicia su crecimiento positivo, moderado todavía, y que culminará en la explosión de alguno de sus municipios en el período siguiente. Es un espacio receptor de

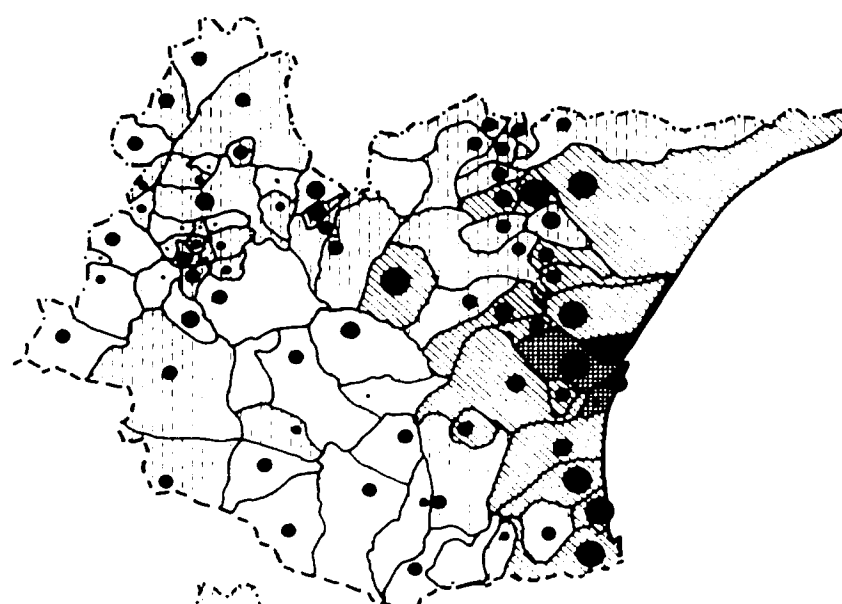
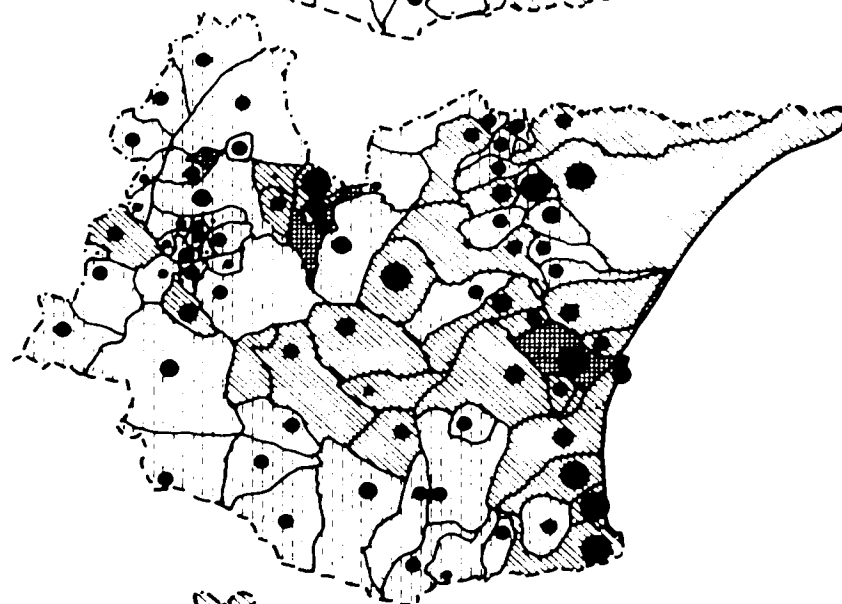
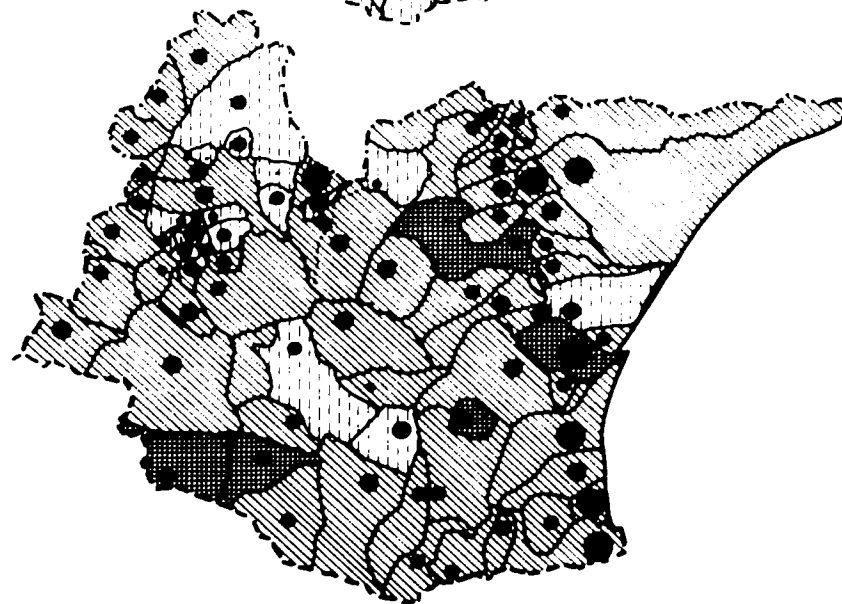
EVOLUCION DE LA POBLACION DE HUELVA.

Crecimiento medio anual

PERIODO
1.900 - 1.950

PERIODO
1.950 - 1.965

PERIODO
1.965 - 1.980



J. Montenegro

-  MAS DEL 4 %
-  DEL 4 AL 2 %
-  DEL 2 AL 0 %
-  NEGATIVO
-  DEL 0 AL -2 %
-  DEL -2 AL -4 %
-  MAS DEL -4 %
-  MUNICIPIO
-  MUNICIPIOS MENORES DE 500 H. AL FINAL DEL PERIODO.
-  MUNICIPIOS ENTRE 1.000 Y 500 H. AL FINAL DEL PERIODO.
-  MUNICIPIOS ENTRE 5.000 Y 1.001 H. AL FINAL DEL PERIODO.
-  MUNICIPIOS ENTRE 10.000 Y 5.001 H. AL FINAL DEL PERIODO.

inmigrantes tanto provinciales como extraprovinciales, que comienzan a llegar al instalarse la infraestructura industrial. Es sencillo comprobar cómo la evolución positiva se detiene en estos pueblos periurbanos de Huelva: por el Este Lucena pierde población; por el Norte Beas también pierde población, e igualmente San Bartolomé por el Noroeste.

En 1965-1980 se vuelve a registrar un cambio respecto al período anterior. Ahora son ya 60 los municipios regresivos de los 79 que tiene la provincia. La *capital* continúa creciendo e incluso supera el ritmo del período anterior, pero es ampliamente rebasada en este sentido por Palos de la Frontera, municipio del *entorno agroindustrial* que duplica el ritmo medio de crecimiento anual de Huelva-capital: 6,6 y 3,2 % respectivamente. Significa esto que el mayor foco de progresión demográfica se sitúa alrededor del Polo de Desarrollo y que es el carácter puntual de éste el que provoca tanto esta aglomeración como el vacío de los sectores interiores de la provincia. En este período por primera vez la *Costa* tiene un levísimo menor ritmo de crecimiento que el entorno agroindustrial, a pesar de la existencia de un núcleo como Punta Umbría que crece un 3,8 % anual, y del empuje que sufre esta comarca por las razones que ya hemos apuntado. El *Condado* está estabilizado y únicamente registra crecimiento positivo apreciable Almonte, municipio con un núcleo costero importante como es Matalascañas. El *Andévalo* tiene un ritmo de crecimiento muy regresivo, superado incluso por la *Sierra* (-1,73 y -2,03 % respectivamente en ritmo medio anual). De todos los municipios de ambas comarcas sólo aumenta la población de uno, Valverde del Camino, y se mantiene la misma en San Bartolomé. Esto prueba la depresión económica y la falta de atención que tienen estas comarcas, desmantelada una por el traslado de establecimientos al Polo y no potenciada la otra en las múltiples industrias derivadas que podrían surgir de sus producciones.

A estos aspectos evolutivos hay que añadir los de *población absoluta*.

A comienzos de siglo sólo 3 municipios tenían menos de 500 habitantes; esa cifra aumenta a lo largo de él y en 1980 llega a 12, uno de los cuales no alcanza los 100 habitantes. El mayor conjunto lo forman los comprendidos entre

Cuadro I
DISTRIBUCION DE LA POBLACION. NUMERO DE MUNICIPIOS

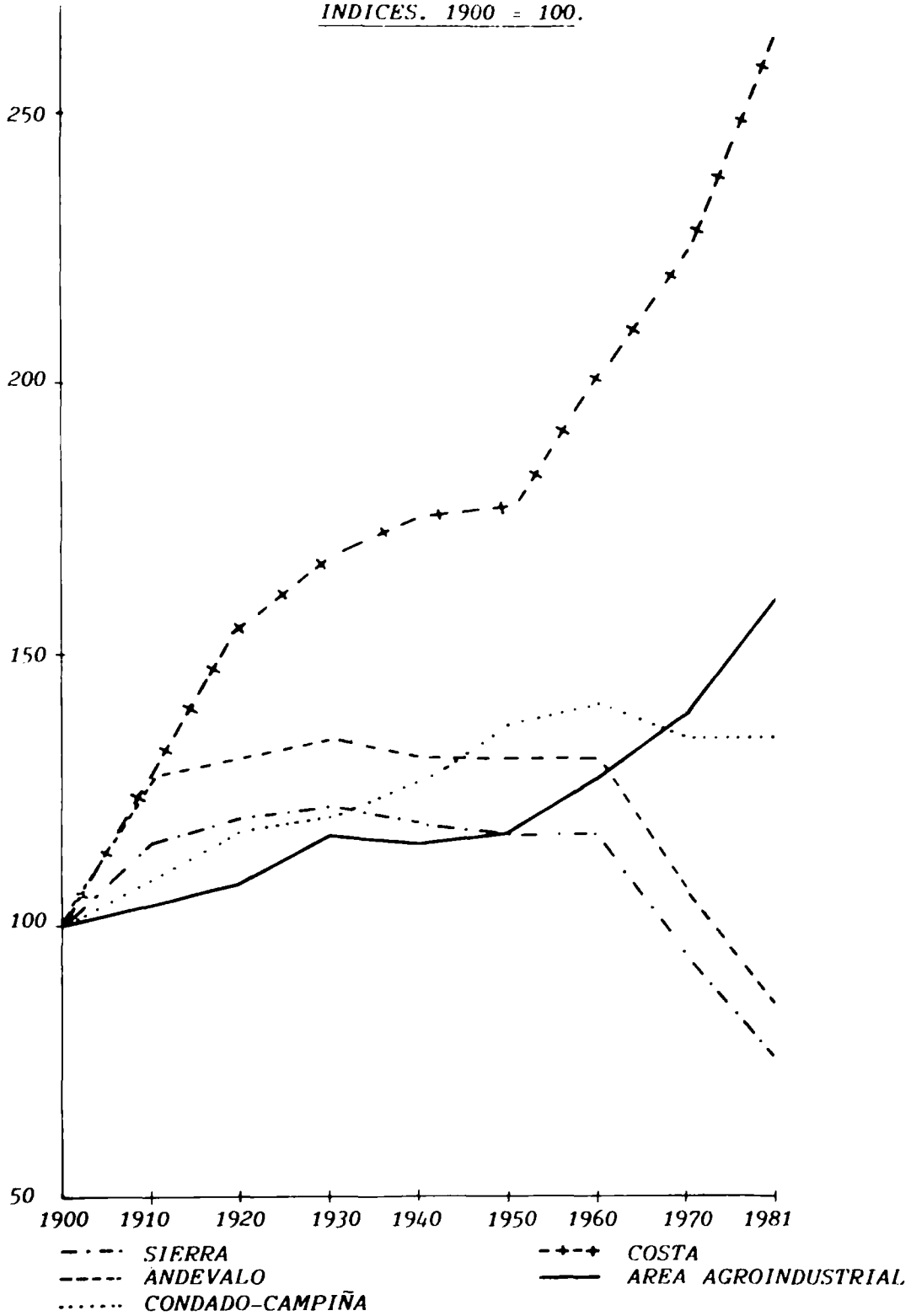
N.º Habitantes	Años			
	1900	1950	1965	1981
Menos de 500	3	3	5	12
De 500 a 2.000	30	23	23	23
De 2.000 a 5.000	26	29	31	24
De 5.000 a 10.000	16	16	12	12
De 10.000 a 20.000	1	6	7	7
De 20.000 a 100.000	1	1	1	—
De 100.000 y más	—	—	—	1
TOTAL	77	78	79	79

Fuente: I. N. E. — Elaboración propia.

GRAFICO 7

EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LAS COMARCAS ONUBENSES.

INDICES. 1900 = 100.



Fuente: I.N.E. Elaboración propia

J. Monteagudo

500 y 5.000, grupo que en 1980 se reduce por el aumento del inferior. De los mayores de 10.000 habitantes que no alcanzaban los 20.000, sólo existía en 1900 Minas de Riotinto; en 1950 este municipio ya no llegaba a este intervalo y sí lo hacían Ayamonte, Cartaya, Isla Cristina, Almonte, Bollullos y Nerva; ya desde mediados de siglo, a la capital se unían con más de 10.000 habitantes cuatro municipios costeros. En 1965 aumenta un municipio en ese intervalo, pero en realidad surgen dos nuevos: Lepe y Valverde del Camino; Cartaya deja de pertenecer a este grupo al haberse segregado Punta Umbría. En 1980 siguen siendo 7, pero en este año Nerva es sustituido por Moguer, al no alcanzar aquél los 10.000 habitantes. No existe ningún municipio, excepto la capital, que supere los 20.000 habitantes.

En definitiva, la población de la provincia se concentra cada vez más en un estrecho corredor costero. Dicho corredor está mediatizado por tres características principales: Industria, Turismo y Agricultura intensiva. En efecto, Huelva y su entorno agrupan la mayor potencia industrial de la provincia y por consiguiente el mayor empleo. En esa misma área la especulación del suelo ha producido la intensificación de los cultivos y la ocupación de importantes cantidades de población, permanentes o temporales, que de otra forma habrían tenido que emigrar. Todo el litoral onubense se ha convertido en centro turístico que tanto en temporada de verano, como en todo los fines de semana, permite mantener unos servicios y por tanto un empleo habitual durante todo el año. La población se fija a la zona y se apoya además en la malograda actividad pesquera de los últimos años y en una progresiva intensificación agraria. Valverde del Camino es una excepción y se convierte en un ísleo demográfico y socioeconómico en el sector geográfico más deprimido de la provincia. Puede ser un buen ejemplo de modelo socioeconómico que partiendo de una industria propia, aunque sea semiartesanal, ha mantenido y generado una estructura urbana en el interior de la provincia.

La relación superficie-población a través de la *densidad* apoya más aún todos los argumentos dados hasta ahora para la distribución de la población en Huelva. Nos remitimos únicamente a la situación en 1980:

La *Sierra*, con un 31 % de la superficie provincial acogía al 11 % de la población de la provincia y soportaba una densidad de 15 hab/Km.² El *Andévalo* también con un 31 % de la superficie provincial tenía el 15 % de la población, con una densidad de 20 hab/Km.² El *Condado-Campiña* representa el 23 % del territorio de la provincia y acoge al 18 % de su población, con una densidad de 31 hab/Km.² La *Costa*, de reducido tamaño superficial, sólo el 6 % de la provincia, acoge al 15 % de la población de Huelva, con una densidad de 110 hab/Km.² El *entorno agroindustrial* ocupa el 8 % de la provincia y acoge al 10 % de la población, con una densidad de 53 hab/Km.² *Huelva-capital* (municipio) tiene el 1 % de la superficie provincial y agrupa al 31 % de la población, con una densidad de 860 hab/Km.²

En general la provincia de Huelva registra una densidad de población inferior a la nacional. En 1981, último Censo, Huelva registraba una densidad de 41 hab/Km.², mientras que la media nacional se situaba en torno a los 75

hab/Km.² Esta medida, que no es la más idónea para medir la distribución óptima de población en un espacio, muestra sin embargo las dificultades que tiene la provincia para soportar grandes densidades de población si no se implantan sistemas económicos complementarios de los meramente agropecuarios que imperan en amplios sectores.

En una síntesis comarcal de todos estos aspectos, utilizando índices partiendo del 100 para 1900 y recorriendo todos los Censos del siglo, se observa en el gráfico 7 cómo la *Costa* es la comarca más progresiva, cuya pendiente de aumento se aproxima a la verticalidad a partir de la década 1950-1960. Junto a la *Costa*, el *entorno agroindustrial*, de menor consolidación, también se erige en representante del crecimiento meridional de Huelva. El *Condado* representa la mayor aproximación a la horizontalidad. Tanto la *Sierra* como el *Andévalo* inician a partir de 1960 un descenso que es incluso el que provoca que la provincia perdiese población en la década 1960-1970. No representamos la capital por haberlo hecho con anterioridad. El cuadro II completa la información comarcal.

3. MOVILIDAD DE LA POBLACION PROVINCIAL

Este reparto de la población en el espacio provincial viene determinado necesariamente por una incesante movilidad. Tal movilidad es más socioeconómica que natural, puesto que la natalidad y mortalidad se relacionan más con la estructura por edad de la población, mientras que son las migraciones las que determinan la distribución espacial de la población.

De la movilidad natural, a la que después tendremos que recurrir para explicar la estructura, se deduce que Huelva entra más lentamente que el resto nacional en la transición demográfica de la última década. Desde comienzos de siglo la natalidad ha descendido en Huelva más lentamente que en España y sus tasas son superiores a las nacionales. La mortalidad también ha descendido más rápidamente en España que en la provincia. Esto supone que las cifras de crecimiento vegetativo son similares en Huelva y el conjunto nacional, pero en el primer caso la causa es la elevada natalidad y mortalidad, y en el segundo la reducción de ambas variables. En lo que Huelva se mantiene muy por encima de las tasas nacionales es en la nupcialidad. Este fenómeno demográfico que influye decisivamente en la natalidad, apenas ha variado en Huelva, mientras que en España se ha reducido en el último lustro más que en el resto del siglo.

Un sencillo cálculo hipotético que añadiese a la población de una fecha dada el crecimiento vegetativo posterior a la misma, demostraría que la población real de cada momento es inferior a la que debería haber si se retuviese ese crecimiento vegetativo. Nos introduciríamos así directamente en el concepto de movilidad social o *migraciones* para explicar la pérdida provincial de población.

A través del I. N. E. se pueden obtener las migraciones provinciales interiores desde 1962. Se conoce la intensidad de las corrientes de salida (emigración) y entrada (inmigración), así como las provincias de destino o procedencia, según los casos. De manera menos detallada también se conocen las migraciones exteriores en algunos períodos.

Cuadro II

EVOLUCION DE LA POBLACION EN LA PROVINCIA DE HUELVA.

		Nº MUNICI.	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	
SIERRA	<u>31</u>	1	63.178	73.115	75.805	77.334	75.015	73.626	74.211	60.272	45.589	
		2	100	116	120	122	119	117	117	95	73	
		3	24	24	23	22	20	20	18	15	11	
		4	2.021	2.341	2.420	2.467	2.393	2.349	2.362	1.922	1.471	
ANDEVALO	<u>20</u> 1940: <u>21</u>	1900-1930:	1	72.191	91.478	89.668	97.155	94.743	83.666	94.723	77.704	62.780
		2	100	127	124	134	131	116	131	107	86	
		3	28	29	27	28	26	23	24	20	15	
		4	3.635	4.620	4.523	4.896	4.551	4.021	4.558	3.733	2.990	
CONDADO	<u>15</u>	1	54.235	58.574	63.672	65.255	68.299	74.061	75.298	73.171	73.263	
		2	100	108	117	120	126	137	141	135	135	
		3	21	19	19	18	19	20	19	18	18	
		4	3.616	3.905	4.245	4.350	4.553	4.937	5.086	4.878	4.884	
COSTA	<u>4</u> 1970: <u>5</u>	1900-1960:	1	24.176	30.303	37.461	40.459	42.418	42.895	48.639	54.083	63.700
		2	100	125	155	167	175	177	201	224	263	
		3	9	10	11	12	12	12	12	14	15	
		4	6.044	7.576	9.365	10.114	10.604	10.724	12.160	10.816	12.740	
AREA PERIURBANA	<u>6</u>	1	25.741	27.346	29.359	29.888	29.624	30.117	32.679	35.764	41.354	
		2	100	106	107	116	115	117	127	139	161	
		3	10	9	9	8	8	8	8	9	10	
		4	4.290	4.558	4.572	4.981	4.937	5.020	5.447	5.961	6.892	
HUELVA CAPITAL	<u>1</u>	1	21.359	29.072	34.437	44.872	56.427	63.648	74.384	96.689	127806	
		2	100	136	161	210	264	298	348	453	598	
		3	8	9	10	13	15	17	19	24	31	
		4	21.359	29.072	34.437	44.872	56.427	63.648	74.384	96.689	127806	
PROVINCIA DE HUELVA	<u>27</u> 1940-1960: <u>28</u> 1970: <u>29</u>	1900-1930:	1	260880	309888	330402	354963	366526	368013	399934	397683	414492
		2	100	119	126	136	140	141	154	152	159	
		3	8	8	8	8	7	7	7	7	6	
		4	3.388	4.029	4.266	4.609	4.699	4.718	5.140	5.034	5.247	

1 = Población. Cifras Absolutas.

2 = Índice respecto a 1900 = 100.

3 = Porcentaje respecto al total de población provincial. Provincia respecto a Andalucía.

4 = Población media por municipio.

Fuentes: I. N. E., Censos de los años correspondientes. Para 1980, Censo 1981. Elaboración propia.

Desde 1970 los saldos migratorios de Huelva son negativos, es decir, la emigración supera a la inmigración. La prueba más evidente de este hecho es la pérdida progresiva de población en varias comarcas, compensada únicamente por el crecimiento vegetativo de todas y la inmigración en la capital, entorno periurbano y sector costero. Un breve examen al cuadro III de las migraciones permite observar un progresivo aumento de la inmigración, que se ve frenado en el período crítico de 1973 y que se incrementa en el último lustro sobre todo con retornados. A la vez la emigración decrece, reduciéndose en el último período a casi la mitad del precedente. Y, sobre todo, lo más evidente es el descenso de las salidas de onubenses al extranjero; salidas que casi desaparecen en los últimos cinco años.

Cuadro III
MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

Período	PROVINCIA DE HUELVA				E S P A Ñ A			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
1901-1905	34,6	23,5	11,1	8,6	35,0	27,8	7,2	8,5
1951-1955	20,9	10,9	10,0	7,8	20,3	9,8	10,5	7,8
1976-1980	18,6	9,6	9,0	7,5	17,1	8,0	9,1	6,8

(1) Natalidad (2) Mortalidad (3) Crecimiento natural (4) Nupcialidad
Las cifras son sucesos cada 1.000 habitantes (tasas).

Fuente: I. N. E. Anuario Estadístico de España, varios años. — Elaboración propia.

De nuevo el Polo de Desarrollo interviene activamente. A partir de 1965 se reducen las salidas al exterior de la provincia y aumenta la movilidad intra-provincial (véase lustro 1966-1970). Para ello se pueden argüir dos causas fundamentales: las posibilidades que se comienzan a ofrecer dentro de la provincia (en el área del Polo) y la crisis económica nacional e internacional que satura el mercado laboral haciendo poco ventajosa la salida al exterior. Junto a esto se comprueba también el inicio del incremento de las corrientes inmigratorias, desde fuera de la provincia. Dichas corrientes en el lustro 1966-1970 aumentan un 80 % respecto al anterior, lo que hace que tomemos de nuevo al Polo como centro catalizador de los acontecimientos demográficos en Huelva. El resultado de ambas corrientes contrapuestas es un saldo migratorio cada vez menos negativo hasta llegar a 1976-1980 en que el descenso experimentado se aproxima al 75 % del saldo del período anterior.

No puede hacernos pensar, sin embargo, este hecho que se produce una retención de población en su lugar de origen; hemos tenido ocasión ya de comprobar que no es así. Aunque las fuentes son distintas y los resultados no pueden ser plenamente homologables, a través del último Padrón Municipal de Habitantes del Ayuntamiento de Huelva, se comprueba que las mayores intensidades inmigratorias hacia la provincia de Huelva y desde la propia provincia, se

Cuadro IV
MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN LA PROVINCIA DE HUELVA

Período	EMIGRACION				INMIGRACION				SALDO MIGRATORIO			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
1961-1965	3.316	20.183	8.722	32.221	3.316	1.775	0	5.091	0	-18.408	-8.722	-27.130
1966-1970	4.936	14.978	4.276	24.190	4.936	3.151	68	8.155	0	-11.827	-4.208	-16.035
1971-1975	3.265	14.895	3.332	21.492	3.265	3.127	30	6.422	0	-11.768	-3.302	-15.070
1976-1980	3.900	8.658	309	12.867	3.900	4.935	0	8.835	0	-3.723	-309	-4.032

(1) Intraprovincial (2) Extraprovincial nacional (3) Extranjero (4) Total

Fuente: Migraciones interiores y Anuario Estadístico de España. I. N. E. — Elaboración propia.

dirigían a esta ciudad (12); igualmente se puede comprobar este hecho en los municipios que rodean a la capital, especialmente Palos de la Frontera (13). Quedan también respaldadas estas afirmaciones sobre el carácter puntual del foco inmigratorio provincial, por el incremento de la movilidad intraprovincial, que no es sino el resultado de la absorción de la población provincial por parte de este área urbana e industrial. Por tanto cuando las cifras globales se refieren a la inmigración de la provincia de Huelva, en realidad casi hacen mención únicamente a aquellos municipios que no han dejado de crecer en los últimos veinte años; incluso dentro de este grupo algunos deben su crecimiento exclusivamente a su saldo vegetativo. Por el contrario, cuando se trata de emigración, está implicada la provincia completa, puesto que no sólo abandonan los pobladores de los municipios más deprimidos, sino que además, víctimas de lo que se ha denominado «nomadismo» laboral, muchos obreros o empleados en general de los sectores secundario y terciario, se ven obligados a dejar el lugar que fue su destino durante algún tiempo. La emigración por traslado se une a la provocada por la falta de recursos en el lugar de origen.

Nos lleva esto a analizar los extremos de una corriente migratoria. A *nivel provincial* disponemos, como dijimos, de información a través del INE a partir de 1962. La *intensidad, origen y destino* de una corriente hacen referencia a los boletines de altas y bajas municipales. A través de ellos es como vamos a conocer el destino, origen y grados de intensidad de las corrientes incluyendo la movilidad intraprovincial. Realizamos este análisis partiendo de un valor 100 para el total de cada una de las dos corrientes, emigratoria e inmigratoria, y asignando a cada provincia el valor que le corresponda.

A nivel de *Huelva-capital* disponemos del Padrón Municipal de Habitantes de 1981. En dicho documento quedan recogidos los lugares de nacimiento de quienes residen en esta ciudad. Podremos aproximarnos a lo que sería el origen de la inmigración en el supuesto de que lugar de nacimiento y origen fuese el mismo. En el caso de la provincia de Huelva, no sólo no tiene que ser necesariamente así, sino que además la capital es cada vez más el lugar de nacimiento de los hijos cuyos padres residen en otro municipio de la provincia. Es un simple problema de falta de infraestructura sanitaria. Por eso podemos presuponer que serán más los llegados desde otros puntos de la provincia, que los que en realidad figuren como residentes no nacidos en Huelva-capital, puesto que muchos de los nacidos en ella pueden haber sido trasladados sin que figure para nada el lugar de origen de la inmigración. De la misma forma que con la migración provincial, daremos valor 100 tanto a la inmigración *extraprovincial* cuando nos refiramos al total nacional, como a la *provincial* cuando hagamos referencia a los municipios del interior de la provincia.

De las migraciones a *nivel provincial* obtenemos los siguientes resultados:

(12) MONTEAGUDO, J.: «La actual organización de la provincia de Huelva». En III Coloquio Ibérico de Geografía, Barcelona, 1983.

— «La ciudad de Huelva, resultado demográfico de la polarización industrial y la despoblación rural». *Actas del III Coloquio Ibérico de Geografía*, 1984, págs. 350-364.

(13) MONTEAGUDO, J.: Op. cit., 1984.

—Desde 1961 a 1980 (14) pierde la provincia de Huelva por migraciones interiores 33.899 personas. Es el saldo negativo que arroja tras una emigración de 54.217 personas y una inmigración de 20.318.

—La principal provincia de destino de esos *emigrantes* es Barcelona, a la que llegan más del 30 % de los onubenses. Sigue en importancia la movilidad intraprovincial que representa el 21 % de la movilidad de Huelva (se contabilizan salidas del municipio de residencia). Tras Huelva la vecina Sevilla con un 12 % es la tercera provincia en recoger el éxodo de los onubenses. Siguen ya otras con valores inferiores, de entre las que cabe citar a Madrid y al resto de las catalanas y levantinas más Baleares. Se trata en general de una motivación económica provocada por la penuria del interior de Huelva que obliga a la búsqueda de un puesto de trabajo allí donde se encuentre. El origen suele ser de población agraria que encuentra refugio en los subsectores menos cualificados de la industria (construcción) y los servicios.

—En cuanto a la *inmigración*, dada la reducción que se produce en términos absolutos en la emigración, la provincia de Huelva es la que mayor movilidad provoca sobre sí misma. Ya pusimos de manifiesto este fenómeno osmótico mediante el cual los sectores medio y septentrional de la provincia han basculado sobre el meridional, industrial, agrícola, urbano y turístico, que representa la mayor potencialidad económica de la provincia y cuya demanda de trabajo varía en cantidad y calidad según los distintos períodos. Tras ella se sitúa la vecina Sevilla, que manda a Huelva sobre todo técnicos y personal cualificado; y la propia Barcelona, origen del retorno de los emigrantes, que se produce cada vez con mayor intensidad. Por vecindad también Badajoz envía una cifra destacable de inmigrantes a la provincia de Huelva. Las demás provincias tienen poco relieve, pudiendo reseñarse únicamente las andaluzas por razones también de proximidad.

* * *

Por las causas ya apuntadas no contamos con series largas para analizar la emigración e inmigración de *Huelva-capital*, pero sí podemos aproximarnos a la población residente en 1981 que no había nacido en ella. Los resultados nos sirven para complementar la movilidad que acabamos de ver a nivel provincial.

Desde un punto de vista general podemos decir que en 1981 el 58,4 % de la población había nacido en Huelva-capital y el 41,6 % eran foráneos. De ellos el 22 % eran originarios de otros municipios de Huelva; el 17,9 % habían nacido en otras provincias; y un 1,7 % eran extranjeros.

Los *nacidos fuera de la provincia* representan el 47,21 % de los foráneos (tomados éstos como 100) y de ellos el 4,20 % son extranjeros. Nos vamos a detener en los naturales del territorio nacional y sus provincias.

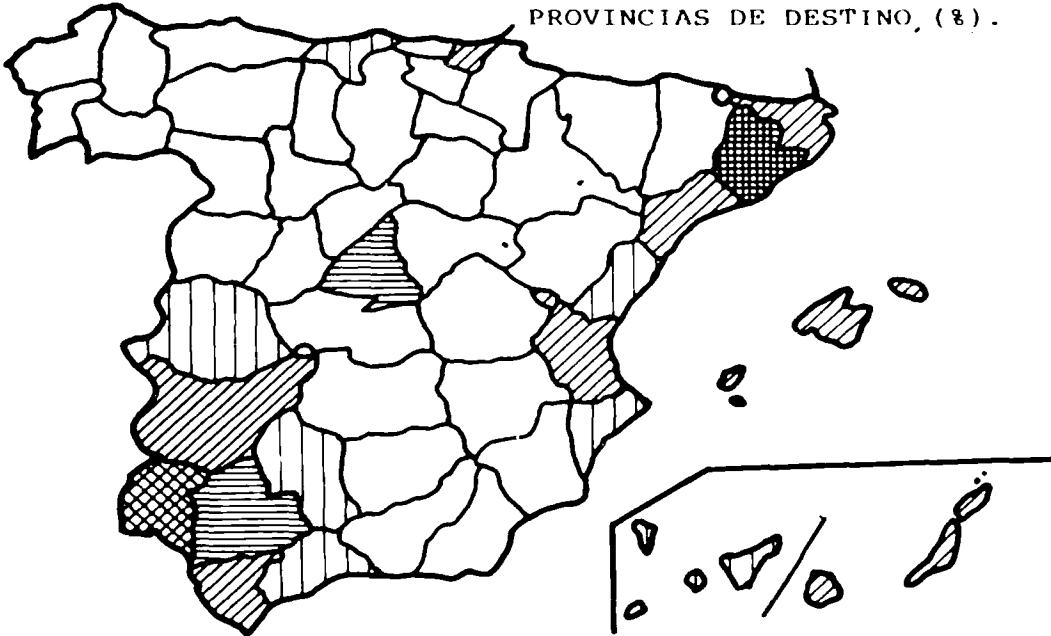
Si dividimos el espacio en Comunidades autónomas y damos el valor 100 a los nacidos en España (excepto la provincia de Huelva), Andalucía representa el

(14) El año 1961 se ha extrapolado de la serie 1962-1970.

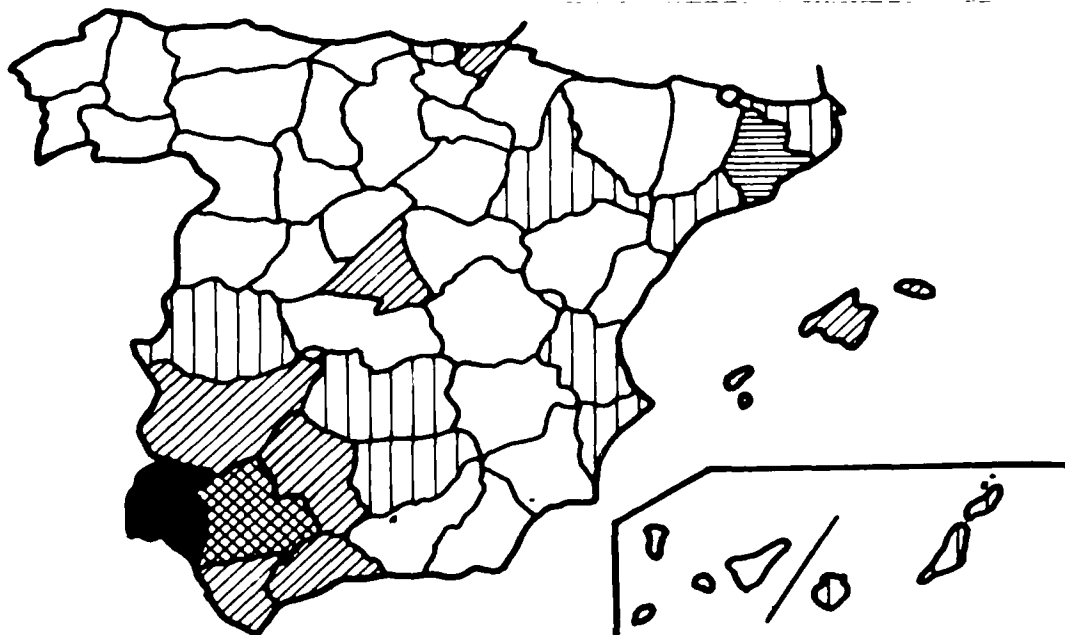
GRAFICO 8

MIGRACIONES INTERIORES DE LA PROVINCIA DE HUELVA.

EMIGRACION DE HUELVA.
PROVINCIAS DE DESTINO, (%).



INMIGRACION A HUELVA.
PROVINCIAS DE ORIGEN (%).



0-0'5 0'5-1 1-5 5-10 10-25 25-50 50 y más %



Fuente: I.N.E.

Elaboración propia

J. Monteagudo

46,7 % de los residentes en Huelva-capital, seguida por Badajoz, 16,9 %, Castilla-León, 7,4 %, Galicia, 7 y Madrid 5,5 %. El resto no alcanzan individualmente el 5 %.

Sevilla es la máxima protagonista de la inmigración andaluza a Huelva, 23,8 %. Las demás provincias andaluzas tienen menos protagonismo.

Extremadura es también por proximidad la otra gran región abastecedora de mano de obra. No llega a alcanzar el peso de Andalucía, pero sobresale de entre las demás regiones. Badajoz es la provincia de mayor protagonismo al tener caracteres similares a los del norte de la provincia de Huelva y verse acuciada por la falta de empleo.

Las demás regiones están representadas en Huelva en función de su actividad predominante: directivos y técnicos de Madrid, sede central de algunas empresas; obreros cualificados y técnicos de zonas de tradición industrial, como Asturias o el País Vasco, Puertollano o Cartagena, que colaboran en el montaje y funcionamiento de la Refinería de La Rábida y otras factorías.

Los nacidos en *otros municipios de la provincia de Huelva* representan el 52,79 % de los foráneos en la capital. La proporción que existe de cada término en la ciudad depende tanto del número de sus habitantes (los mayores podrán aportar más población) cuanto de su carácter emigratorio. Por predominar más la primera razón que la segunda haremos alusión a lo que representan las personas de cada municipio que viven en Huelva-capital, respecto a la población de cada uno de ellos en 1981.

En el gráfico 9 se puede observar que los municipios que más población han enviado a la capital son Calañas e Isla Cristina, en este orden. Tras ellos, que representan uno a los grandes núcleos de la Costa y otro a los más desheredados del Andévalo, se sitúan los que tienen características similares a las suyas, es decir, los municipios costeros y los mineros del Andévalo. En la Sierra, excepto Cortegana y Almonaster, los demás tienen poco peso en función de su reducido tamaño demográfico.

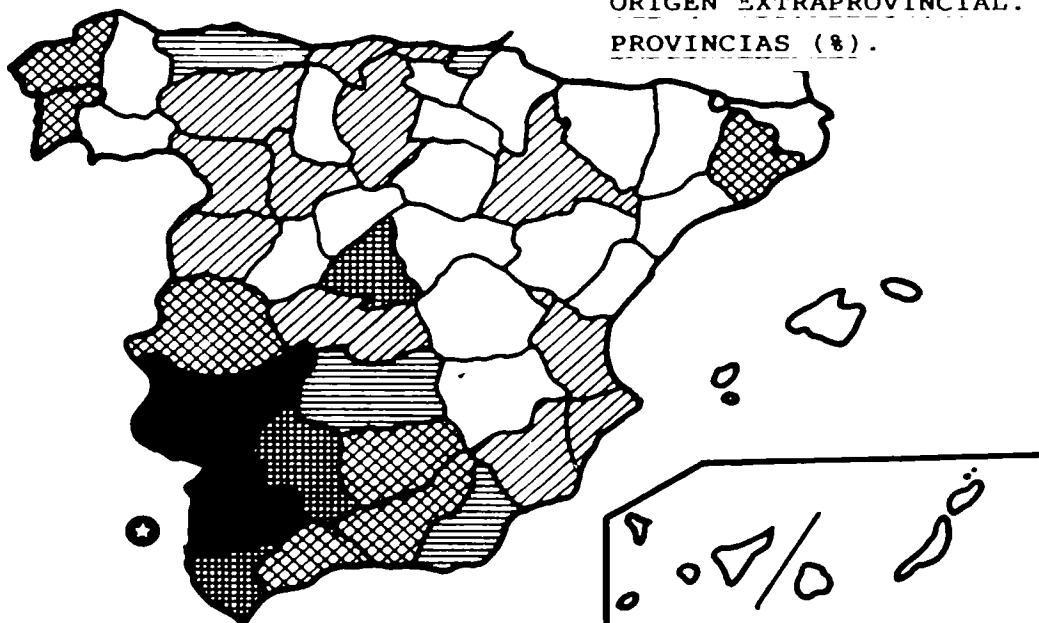
Si en lugar de la proporción que representan en Huelva-capital, analizamos la proporción de naturales de estos municipios que hay en la capital en relación con la población que tienen esos mismos municipios en 1981, obtenemos los resultados siguientes: Cumbres de Enmedio está representada en la capital con 31 personas; puesto que su población en 1981 es de 71 habitantes, los residentes en Huelva representan el 43,7 %; se convierte en la mayor proporción de todos los núcleos. Tras él sigue Almonaster la Real con un 41 %. Ninguno más supera el 40 %. Las comarcas de la Sierra y el Andévalo son las únicas que superan el 30 %. Las demás comarcas ninguna llega al 20 % de la población de sus municipios en Huelva-capital.

En resumen, las migraciones pueden establecerse claramente en dos planos: el de los *emigrantes* que se dirigen tanto hacia el exterior de la provincia como hacia Huelva-capital y las zonas meridionales de la provincia, y que van produciendo un vacío en el interior provincial; y el de los *inmigrantes*, que son recibidos tanto desde fuera de la provincia como desde su interior por la capital y municipios periurbanos y costeros. En una gran parte de la provincia la emigra-

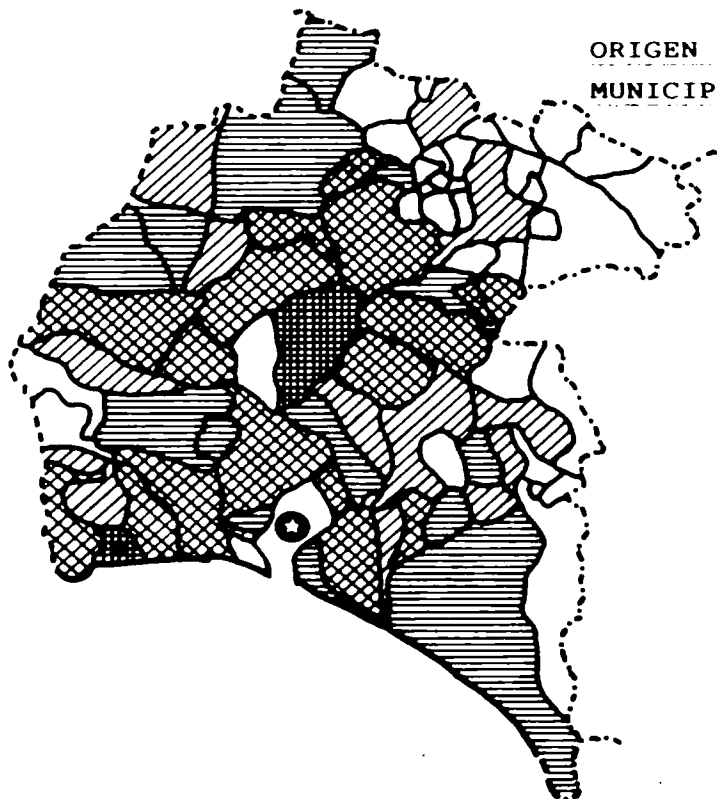
GRAFICO 9

ORIGEN DE LA POBLACION RESIDENTE EN HUELVA-CAPITAL. 1981.

ORIGEN EXTRAPROVINCIAL.
PROVINCIAS (%).



ORIGEN PROVINCIAL.
MUNICIPIOS (%).



0-0'5 0'5-1 1 - 2 2-5 5-10 10 y más %



Fuente: P.M.H. Ayunta-
miento de Huelva

Elaboración propia.

J. Monteagudo

ción predomina sobre la inmigración y ésta no fue suficiente en 1960-1970 para compensar las pérdidas, hasta tal punto que la emigración superó al crecimiento vegetativo y a los inmigrantes, y produjo un descenso general de la población provincial.

Todos estos aspectos de movilidad, tanto natural como social, quedan reflejados en las estructuras según edad y sexo de la población.

4. ESTRUCTURA DE LA POBLACION: EDAD Y SEXO

Cuando tras el análisis de la movilidad de la población queremos sintetizar su estructura atendiendo únicamente a edad y sexo, nos vemos obligados de nuevo a distinguir provincia y capital. Por la distinta evolución que han seguido ambas, se deduce que sus resultados estructurales tienen que diferir sensiblemente. Una vez más tomamos el Polo como eje que marca no sólo la mayor transformación de Huelva, sino también el período en el que se desarrolla la mayor oleada emigratoria de España y consiguientemente de Huelva. Esto nos

Cuadro V

ESTRUCTURA DE LA POBLACION: EDAD Y SEXO (%)

1960	HUELVA CAPITAL	PROVINCIA HUELVA	ESPAÑA
0 - 14 años	28,5	27,3	27,4
15 - 64 años . . .	66,1	63,7	64,4
65 y más	5,4	9,0	8,2
«Sex ratio»	90,5	94,1	94,2
1965			
0 - 14 años . . .	30,0	28,0	27,4
15 - 64 años . . .	62,1	62,3	63,6
65 y más	7,9	9,7	9,0
«Sex ratio»	92,4	93,6	95,3
1975			
0 - 14 años . . .	31,9	28,5	27,1
15 - 64 años . . .	60,4	60,3	62,5
65 y más	7,7	11,2	10,4
«Sex ratio»	93,3	96,1	96,4
1981			
0 - 14 años . . .	31,0	28,7	25,6
15 - 64 años . . .	60,1	60,0	63,1
65 y más	8,9	11,3	11,3
«Sex ratio»	92,9	97,1	96,4

Fuente: I. N. E. Censos y Padrones de Población.
Elaboración propia.

lleva a incluir la estructura de un momento anterior al Polo y a la oleada emigratoria, el año 1960; el momento inmediatamente después de la instalación de la primera infraestructura industria, año 1965; el año inmediato a su terminación como tal Polo, 1975; y la fecha más cercana a la actualidad, Censo de 1981.

Las figuras que reflejan estas estructuras (pirámides de población) pueden ser analizadas detalladamente por tramos cortos de edad o pueden ser observadas en sus grandes rasgos. Vamos a alternar aquí ambos aspectos para su estudio.

En primer lugar, todos los cortes cronológicos efectuados muestran una población en la que el número de mujeres es mayor que el de hombres. Es un rasgo general marcado por la mayor supervivencia femenina, aunque las diferencias entre unos y otros espacios se pueden explicar por aspectos representativos. En todos los casos Huelva-capital tiene las mayores diferencias entre los sexos a favor del femenino. En 1960 las diferencias son notables, 90 hombres cada 100 mujeres, mientras que en la provincia y España la proporción era de 94 hombres cada 100 mujeres. Aunque en los años sucesivos aumenta la proporción de hombres, sin embargo siempre existe diferencia por debajo respecto a la provincia y el conjunto nacional. Entre estos dos últimos las diferencias son mínimas. Este aspecto se explica por las mayores posibilidades laborales que tiene la mujer en el marco urbano, lo que la lleva a domiciliarse en la ciudad para desarrollar su trabajo o su estudio. El ámbito rural no sólo tiene menos posibilidades en este sentido para la mujer, sino que además está condicionada por mentalidades y modos de vida que continúan marginando el trabajo remunerado femenino.

En cuanto a la edad, consierada en tres grandes grupos: de 0-14 años; de 15 a 64, y de 65 y más años, los resultados pueden sintetizarse así:

En Huelva-capital los índices de envejecimiento son mucho menores y vienen determinados por mayores proporciones de jóvenes que en el conjunto provincial y por menor acumulación de mayores de 65 años. El extremo lo representa el año 1960 cuando sólo el 5,5 % de la población de la capital superaba esa edad. En 1980 a las diferencias por la cúspide de la pirámide se añaden las de la base, más desarrollada en la capital que en la provincia. La provincia de Huelva incluso tiene más proporción de población infantil (28,7 %) que el conjunto nacional (25,6 %), aunque está muy cercana al resto de Andalucía (28,9 %).

Esto pone de manifiesto que tanto en Andalucía como en Huelva el control de la natalidad se lleva menos a cabo que en el conjunto nacional, produciendo mayor peso de la población infantil, incluso con menor representación del grupo intermedio. El que en España el grupo de población adulta de 15 a 64 años, sea mayor que en Huelva y Andalucía, se debe tanto a ese mayor peso de la base infantil, como a la mayor pérdida emigratoria que registran esta provincia y región respecto al resto nacional. Andalucía, y la provincia de Huelva más aún por su marginalidad, han sido las mayores proveedoras de emigrantes a las provincias industrializadas de España y al extranjero. Huelva-capital une a esos

rasgos de poco control de la natalidad, el hecho de que los inmigrantes que acuden a ella son pobladores jóvenes, en edad de procrear y sin una formación que les permita tanto desechar prejuicios como adoptar medidas anticonceptivas eficaces. Numerosas barriadas de la capital registran tasas altísimas de natalidad que se reflejan en su base muy ancha y en su escasa cúspide, lo que provoca esa juventud de Huelva-capital.

En las pirámides de población podemos ver estos y otros rasgos reflejados:

En 1960 la emigración de la década 1950-1960 todavía no había provocado las muescas que origina en las siguientes. La base de la provincia y capital es ancha y en ambas se refleja el rápido estrechamiento hacia la cúspide. Queda resaltado tanto el mayor número de hombres que de mujeres en las edades menores, próximas al nacimiento, como la progresiva acumulación de mujeres en la cúspide, frente a un menor número de hombres. La muesca de la baja natalidad en el período de la guerra civil se detecta en las edades de 20-25 años. En la capital este hecho apenas se percibe en las mujeres porque son edades en que la ciudad acoge gran número de jóvenes para servicios personales y domésticos; esa inmigración suple la muesca que debería aparecer también en las mujeres.

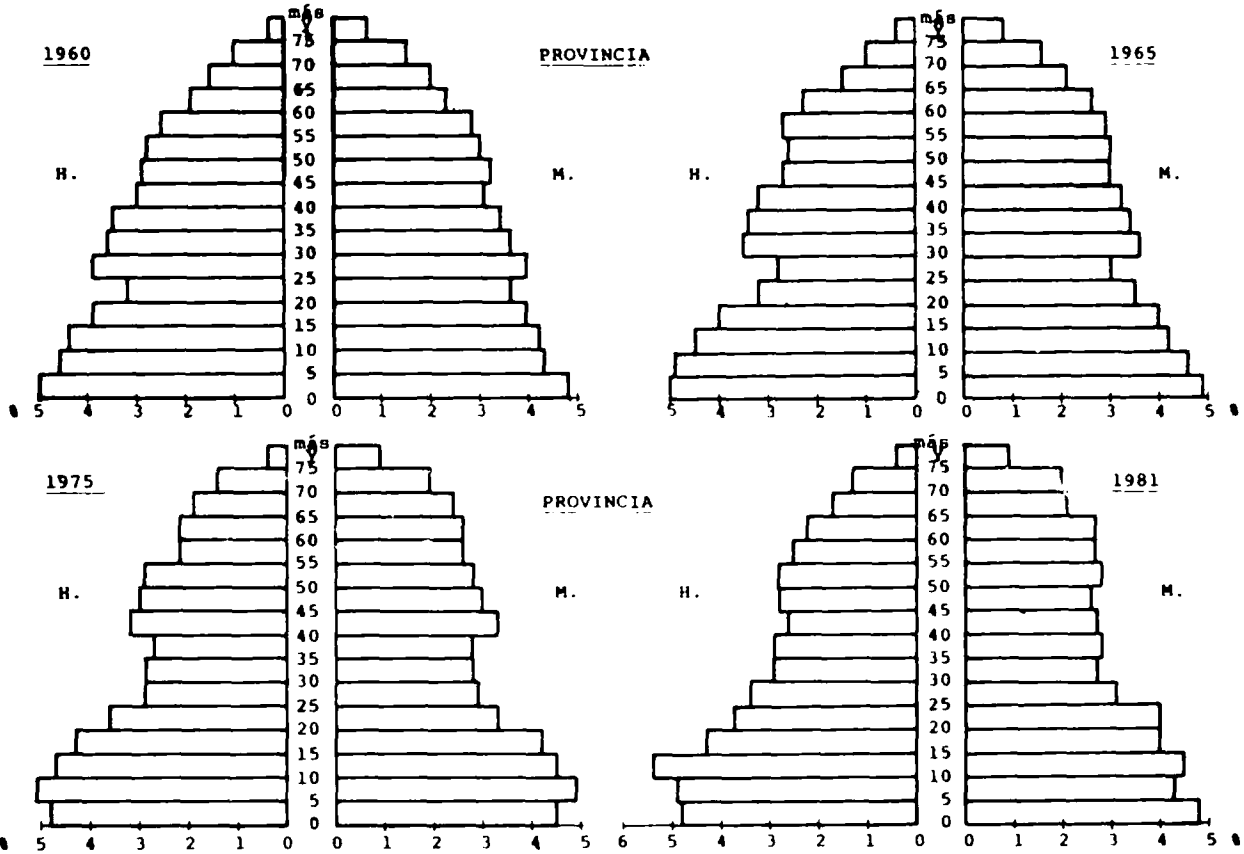
En 1965 ya se comienza a percibir en la provincia la emigración de jóvenes. Además de las edades de 25-30 años, que corresponden en esta ocasión a los no nacidos en la guerra civil, sufren un retroceso perceptible las edades de 15-25 años. La emigración comienza primero por los más jóvenes y progresivamente va avanzando en edad conforme las condiciones son más difíciles. Por eso las edades de 30 años en adelante no registran aún la merma emigratoria. En la capital lo más destacable es que al no reducirse ese grupo joven, la base se ensancha y la población infantil crece.

En 1975 la provincia ha atravesado toda la década de los años sesenta y la mitad de la presente. El Polo no ha sido suficiente para frenar la emigración, y la pirámide muestra dos grandes concavidades en ambos sexos a partir de los 20 años y hasta los 40, precisamente las edades de mayor movilidad; las repercusiones de este hecho se dejan sentir tanto en la cúspide, que crece proporcionalmente (más ancianos) como en la base que se reduce al haber menos población en edad de procrear (menos niños). En la capital no se percibe esa concavidad, sino que incluso las edades de 30-35 años son excedentarias respecto a las precedentes, en donde se localizan las edades masculinas que por realizar el servicio militar tiene menos movilidad. La cúspide sigue siendo estrecha.

En 1980 los resultados de la provincia provienen de una muestra del 2 % de la población publicada por el INE. Consideramos que algunas edades tienen irregularidades que bien podrían atribuirse a sesgos del muestreo; no obstante se refleja la merma de población a partir de los 25 años, y el mayor peso de los que superan los 50 años. La base muestra un pequeño estrechamiento. En la capital las edades de 20-35 años muestran una convexidad, frente a la concavidad provincial, lo que provoca la anchura de su base. La población mayor de 65 años, aunque aumenta, sigue teniendo mucho menos peso.

ESTRUCTURA DE LA POBLACION DE HUELVA: EDAD Y SEXO.

GRAFICO 10

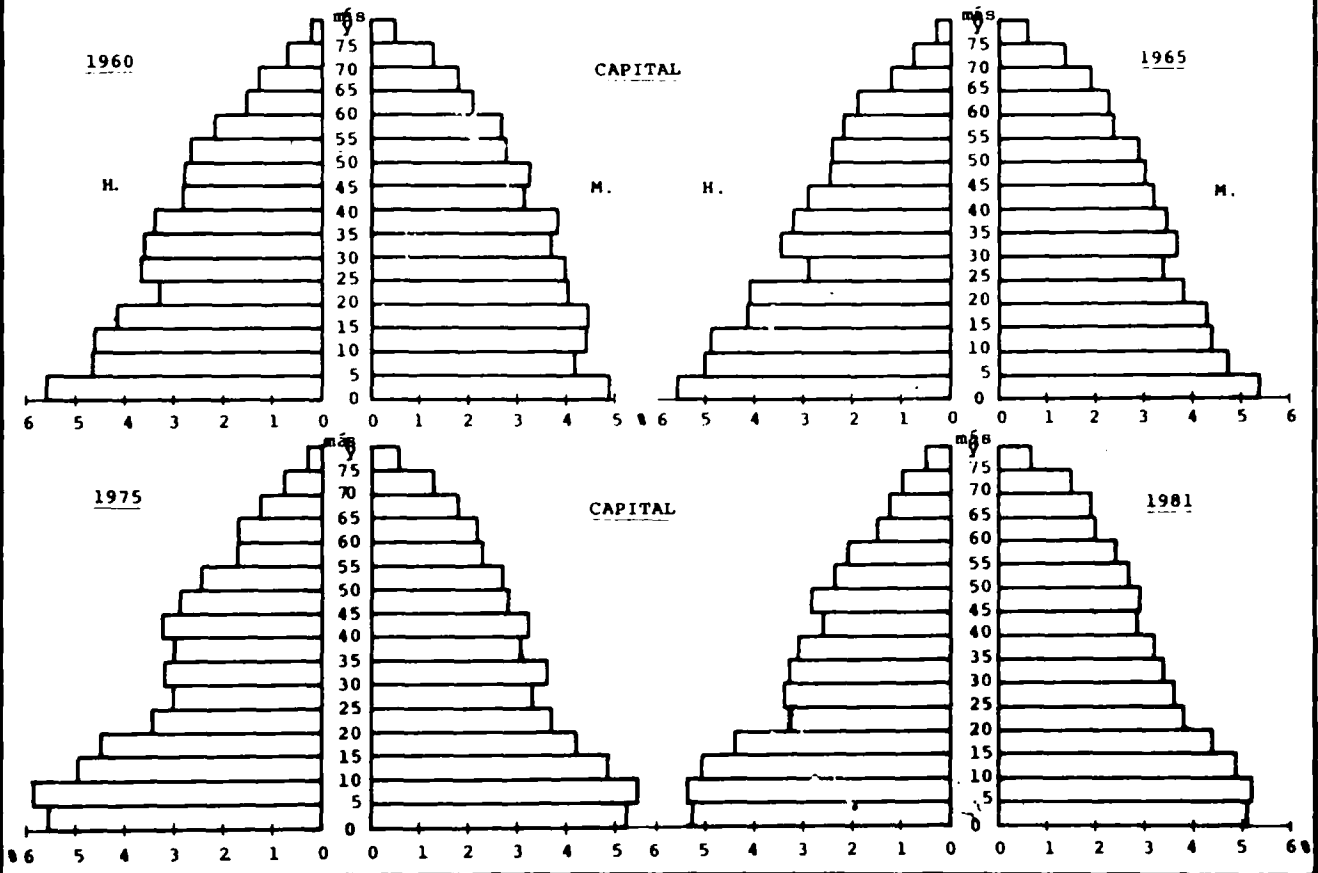


Fuente: I.N.E.

Elaboración propia

J. Monteagudo

Fuente: Ayuntamiento de Huelva. P.M.H. para capital, 1981.



SINTESIS Y CONCLUSIONES

La provincia de Huelva, que supuso siempre una importante fuente de riqueza para la economía nacional, gracias a sus múltiples y ricos aprovechamientos, ha quedado sensiblemente marginada del desarrollo nacional. Tras el descenso de la explotación minera en el primer tercio del siglo XX, se reactiva su economía con la implantación de un Polo Industrial. Dicho Polo por su carácter puntual y por su especialización provoca hechos relacionados con la economía, la población y la ordenación del territorio. Es un Polo modelo para la economía nacional, pero no contribuye al desarrollo provincial. Acumula riqueza en un área muy concreta y hace bascular hacia ella tanto a la población agraria, que va siendo excedentaria tras la mecanización del campo y la desvalorización de sus productos, frente a la fortísima revalorización de los «inputs» industriales para la producción, como a la población industrial de los establecimientos que son trasladados a este área por las ventajas económicas e infraestructurales que se ofrecen. El turismo costero y una progresiva intensificación agraria terminan por hacer el resto.

Sin poder llegar a la expresión «Huelva y el desierto onubense» por el apoyo que esta ciudad recibe de la costa y los municipios periurbanos, sí se puede decir que la provincia se está desertizando. El vacío demográfico llega a tener características preocupantes en algunos municipios que tienen menos de la mitad de la población que correspondería a la capacidad de sus edificaciones. De la misma forma la ciudad de Huelva a duras penas puede solventar las rápidas y crecientes necesidades de una población que aumenta sin cesar a un ritmo muy superior al de la media urbana de España. Igual puede decirse de otro municipio como Palos de la Frontera e incluso Punta Umbría, aunque con otras connotaciones.

Ante estos aspectos las actuaciones irían en dos direcciones principales:

Una, dotando de medios e infraestructura a los desconectados, incomunicados y depauperados municipios interiores de Huelva para fijar población evitando la despoblación existente en la actualidad. Las actividades agropecuarias que los caracterizan deben ser potenciadas y complementadas con infraestructura de comunicaciones y establecimientos para la transformación de sus productos agropecuarios y forestales. Incluso esas comarcas bien conectadas podrían ser sede de industrias derivadas del gran foco industrial de base química del Polo, y cuya producción sale toda semi en bruto sin apenas transformación en la provincia. Además de esto, la provincia y la población que la ocupa necesita unos servicios que en la actualidad le quedan a un centenar o más de kilómetros. Los servicios más importantes de la población deben ser acercados a ella, evitando las macroestructuras localizadas puntualmente en la capital. Evitar el vacío provincial es el primer reto hacia un futuro inmediato.

Dos, dotar a la capital de medios que incrementen la calidad de vida de sus pobladores, evitando las serias lacras sociales que viven amplios sectores, inmersos en auténticas bolsas de pobreza. El aumento de la cultura de esa población las conducirá a abandonar prejuicios antinatalistas, le permitirá acceder

a puestos de trabajo de mayor cualificación e impedirá que los puestos de trabajo de mayor responsabilidad y remuneración tengan que ser cubiertos por foráneos.

Se trata en definitiva de una más racional distribución de los recursos cuya polarización o carencia provoca en todos los casos una desorganización del territorio. Si el espacio provincial tiene un sentido es el de servir de soporte a una población y unas actividades. Sin población sólo hay desierto.

BIBLIOGRAFIA

- BOSQUE MAUREL, J.: «Subdesarrollo e industrialización: el ejemplo de Andalucía». *Estudios Geográficos*, 1975, 138-139, págs. 123-197.
- BOSQUE MAUREL, J.; ONIEVA, J. M. y VILLEGAS, F.: «Evolución demográfica de la población andaluza en el período 1970-1975». *Geographica*, XIX-XX, 1979-1980.
- BOUDEVILLE, J. R.: *Aménagement du territoire et polarisation*. M. Th. Génin, París, 1972.
- FERIA TORIBIO, J. M.: *La provincia de Huelva, un análisis geográfico*. Ins. Des. Reg. Univ. Sevilla, 1985.
- FLORES, M.: *Río Tinto: la fiebre minera del XIX*. Ins. Est. Onubenses, Huelva, 1983.
- FOURNEAU, F.: *La provincia de Huelva y los problemas del desarrollo regional*. Ins. Est. Onubenses, Huelva, 1983.
- GARCIA BARBANCHO, A.: *Las migraciones interiores españolas, 1961-1970*. Ins. Des. Económico, Madrid, 1975.
- GIL VARON, L.: *Minería y migraciones. Riotinto, 1873-1973*. Ed. el autor, Córdoba, 1984.
- GOZALVEZ, J. L.: *La formación de la provincia de Huelva y el afianzamiento de la capital*. Ins. Est. Onub., Huelva, 1982.
- JORDA, R.: «Áreas de crecimiento demográfico en Andalucía». *Revista de Estudios Andaluces*. 1983, 1, págs. 43-58.
— *Dinámica y distribución recientes de la población andaluza*. Ins. Des. Reg. Univ. Sevilla, 1985.
- JUNG, J.: *La ordenación del espacio rural*. I. E. A. L., Madrid, 1972.
- LACOSTE, Y.: «Perspectivas de la Geografía activa en país subdesarrollado», en *Geografía Activa*, Ariel, Barcelona, 1976.
- LEGUINA, J. y NAREDO, J. M.: «Exodo rural y envejecimiento de la población activa agraria». *I. C. E.*, 1974, 496, págs. 84-90.
- MARCHENA, M.: *La distribución de la población en Andalucía, 1960-1981*. Pub. Univ. Sevilla - Dip. Prov., Sevilla, 1984.
- MONTEAGUDO, J. y MARQUEZ, J.: «Crisis demográfica en un espacio serrano: La Sierra Morena onubense». En *Congreso sobre Agricultura de Montaña*, Granada, 1985. En prensa.
- MONTEAGUDO, J.: *Evolución geodemográfica de un sector periurbano de Huelva. Palos de la Frontera y Moguer, 1960-1975*. Pub. del Col. Univ. La Rábida, Huelva, 1980.
— *La población del entorno agroindustrial de Huelva*. Tesis doctoral, inédita.
— «La actual organización de la provincia de Huelva». *Actas del III Coloquio Ibérico de Geografía*, 1984, págs. 576-589.
— «La ciudad de Huelva, resultado demográfico de la polarización industrial y la despoblación rural». *Actas del III Coloquio Ibérico de Geografía*, 1984, págs. 350-364.
- PERROUX, F.: «Nota sobre el concepto de Polo de Crecimiento», en *Los Polos de desarrollo y la planificación nacional, urbana y regional*. Nueva Visión, B. Aires, 1973, págs. 9-26.
- PUYOL, R.: *Emigración y desigualdades regionales en España*. E. M. E. S. A., Madrid, 1979.
- RICHARDSON, H. W.: *Política y planificación del desarrollo regional en España*. Alianza Ed., Madrid, 1976.
- SAENZ DE BURUAGA, G.: «Polos de desarrollo regional ante el III Plan», *I. C. E.*, 1972, 465, págs. 59-69.
- SAENZ LORITE, M.: «Los desequilibrios regionales y la ordenación del territorio», *Paralelo 37º*, 1982, págs. 71-82.
- SANTOS, M.: *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados*. Oikos Tau, Barcelona, 1973.

ANEXO I

MUNICIPIOS Y COMARCAS DE HUELVA

COSTA:

Ayamonte
Cartaya
Isla Cristina
Lepe
Punta Umbría

CAMPIÑA - CONDADO:

Almonte
Beas
Bollullos del Condado
Bonares
Chucena
Escacena del Campo
Hinojos
Lucena del Puerto
Manzanilla
Niebla
Palma del Condado, La
Paterna del Campo
Rociana del Campo
Villalba del Alcor
Villarrasa

ANDEVALO:

Almendo, El
Alosno
Berrocal
Cabezas Rubias
Calañas
Campillo, El
Cerro del Andévalo, El
Granado, El
Minas de Riotinto
Nerva
Paymogo
Puebla de Guzmán, La
San Bartolomé de la Torre
Sanlúcar de Gadiana
San Silvestre de Guzmán
Santa Bárbara de Casa
Valverde del Camino
Villablanca
Villanueva de las Cruces

Villanueva de los Castillejos
Zalamea la Real

SIERRA:

Alájar
Almonaster la Real
Aracena
Aroche
Arroyomolinos de León
Cala
Campofrío
Cañaveral de León
Castaño de Robledo
Corteconcepción
Cortegana
Cortelazor
Cumbres de en Medio
Cumbres de San Bartolomé
Cumbres Mayores
Encinasola
Fuenteheridos
Galaroza
Granada de Riotinto, La
Higuera de la Sierra
Hinojales
Jabugo
Linares de la Sierra
Marines, Los
Nava, La
Puerto Moral
Rosal de la Frontera
Santa Ana la Real
Santa Olalla del Cala
Valdelarco
Zufre

AREA AGROINDUSTRIAL

Aljaraque
Gibraleón
Moguer
Palos de la Frontera
San Juan del Puerto
Trigueros

HUELVA-CAPITAL

ANEXO II

